



**Memoria Intergeneracional De Infancias Y Socialización En El Municipio De
Caucasia-Antioquia**

Dayana Lara Sierra

Daniela Marcela Ensuncho Arroyave

Valentina Farley Santamaría

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Educación Infantil

Tutor

Mary Luz Marín Posada, Jaime Alberto Saldarriaga Vélez, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales,
Niñez y Juventud

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Caucasia, Antioquia, Colombia

2021

Cita	(Ensuncho Arroyave, Farley Santamaría & Lara Sierra, 2021)
Referencia	Ensuncho Arroyave, D. M, Farley Santamaría, V & Lara Sierra, D. (2021). <i>Memoria Intergeneracional De Infancias Y Socialización En El Municipio De Caucasia-Antioquia</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Caucasia, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Cespédes

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Sarah Flórez Atehortua

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Al niño herido que habita el corazón de mi abuelito

La niña carente que embarga de dolor a mi abuelita

El niño huérfano que es mi padre

La niña con todo y con nada que es mi madre

La infancia de mil colores y amores que todos ellos, incluso hechos pedazos, construyeron para mí.

Valentina Farley Santamaría

Dedico este espectacular trabajo, principalmente a Dios por darme fuerzas cuando parecía desmayar

A mis padres por ser mi inspiración y motivación, que día tras día me dan palabras de ánimo

A mis hermanos, para que siempre recuerden lo importante que es cumplir los sueños

A todas y cada una de las personas que han aportado de gran manera a que esto sea realidad

Dayana Lara Sierra

A los niños de Caucasia que hicieron con sus relatos de este proyecto un lienzo de la historia de su vida

Al niño interior que llevan mis padres, ese que dice “Yo no pude estudiar, pero tú sí hija”

A mis hermanos que luchan día a día para cumplir sus anhelos

Y a todas las personas que aportaron su granito de arena para que este proyecto hoy día sea una realidad.

Daniela Marcela Ensuncho Arroyave

Agradecimientos

Bien me dijo mi padre al iniciar esta parte de mi proyecto de vida: “la universidad es una carrera, no de velocidad, sino de resistencia” y es que, para alcanzar tus sueños sin rendirte en el camino, se necesita resistir. Resistir temores y dolores, resistir tristezas y desganos que vienen para desviarte de tu propósito.

Por eso hoy, justo al pie de la meta, agradezco a Dios por ser el mentor de mi vida y torre fuerte de mi resistencia. A mis padres por estar ahí, a mi lado proveyéndome del amor más puro, a mi hermanito por hacerse otro estudiante conmigo o de nuevo niño si así lo necesitaba, a mi familia por verme siempre como la niña, siendo la mayor entre nietos y sobrinos, me recuerdan cada día lo importante de esos primeros años, a mis amigas que como estrellas hicieron brillar los momentos más oscuros de este trayecto, a mis maestros por inspirarme a ser mejor que ellos y recordarme que la educación es el camino, pero sobre todo a los niños de mi pueblo que con sus relatos dieron vida y con sus sonrisas, color a este proyecto.

Valentina Farley Santamaría

Agradezco primeramente a Dios por guiarme en este camino y por no dejarme vencer por las dificultades que se me presentaban en mi diario vivir, gracias a Él por demostrarme que su propósito para mi vida siempre fue, es y será perfecto y por mostrarme el lugar y a las personas correctas que me llevaron de su mano para culminar este proyecto de manera exitosa.

En segundo lugar le dedico esta investigación a mis padres Elsa Nora y Juan Pablo quienes me inculcaron sus valores y principios, quienes fueron a lo largo de este camino personas luchadoras y trabajadoras que dieron todo de sí para apoyarme y acompañarme en este proceso tan lindo, quiero aprovechar este momento para decirles que los amo, que son mi motor de fuerza y la razón por la que hoy me encuentro en este lugar, gracias infinitas gracias por verme con esos ojos de orgullo y por demostrarme una vez más que si pude.

De igual manera, les dedico este trabajo a mis hermanos, a Erika por siempre recordarme que la vida no es fácil pero que rendirme nunca podría estar en mi mente, a Felipe por verme como su

ejemplo a seguir y por acompañarme en los momentos de felicidad y tristeza, a Sandra por verme como su hermanita pequeña pero con aspiraciones grandes y el más especial, Juan Carlos que se que desde el cielo se siente orgulloso por todo lo que he logrado, una vez más, te digo el te amo que no alcancé a decirte en vida. Le agradezco a mis amigas que fueron esa voz de aliento cuando no quería continuar.

Y por último, pero no menos importante a mis asesores Mary Luz y Jaime, por aportar su granito de arena a esta investigación y por siempre brindarnos esa confianza a la hora de escribir, son un ejemplo a seguir para mí.

Daniela Marcela Ensuncho Arroyave

Agradecer implica hacer un acto de honra, atribuir créditos y devolver en palabras lo que se hizo en actos. Es por eso, que los protagonistas y más merecidos en ganarse este capítulo de agradecimientos, son: Dios, porque siempre ha estado a mi lado en cada momento de mi vida, porque fue, es y seguirá siendo mi fortaleza en medio de la debilidad y por haber sido la mayor motivación para culminar esta etapa tan maravillosa.

mis padres, por su esfuerzo y empeño en hacer de mí, una mejor versión, por apoyarme en los anhelos de mi corazón y trabajar en pro de hacerlos realidad, gracias a ellos por su arduo trabajo para sustentarse económica y emocionalmente, ellos son un ejemplo de humildad y empatía. Gratitud infinita a mis grandes asesores en este proceso formativo, ellos sin duda son los mejores en lo que hacen, son ejemplo claro de lo que es ser docente con vocación, aman lo que hacen, por siempre motivarme a no desmayar en este proceso tan importante, a siempre hacer todo con amor hasta el último minuto y sobre todo por vernos más allá de las pantallas, esto fue de otro mundo, infinitas gracias.

Dayana Lara Sierra

Tabla de contenido

<u>Resumen</u>	7
<u>Introducción</u>	9
<u>1. Planteamiento del problema</u>	11
<u>2. Justificación</u>	16
<u>3. Objetivos</u>	18
<u>3.1 Objetivo General</u>	18
<u>3.2 Objetivos específicos</u>	18
<u>4. Antecedentes de la investigación</u>	19
<u>5. Referentes conceptuales</u>	25
<u>6. Metodología</u>	26
<u>7. Resultados</u>	43
<u>8. Conclusiones</u>	64
<u>9. Referencias</u>	68
<u>10. Anexos</u>	72

Resumen

Este trabajo de investigación cualitativa, tuvo como finalidad reconocer las memorias intergeneracionales que tienen lugar en el municipio de Caucasia Antioquia a través de las voces de los niños, niñas, jóvenes y adultos, es decir, cómo las narraciones, costumbres y creencias han trascendido entre las generaciones; al tiempo que posibilitó comprender las dinámicas de socialización que han tenido lugar en las mismas en escenarios como la familia, instituciones educativas, religiosas y recreacionales, grupos de pares y medios de comunicación, entre otros. La tradición metodológica elegida fue la fenomenología. Algunas de las técnicas e instrumentos que utilizamos para llevar a cabo este estudio fueron la entrevista, cartografía social, grupo focal y la colcha de retazos. Además, esta investigación pretendió aportar a la transformación en el plan de formación de maestros de la región desde el reconocimiento de las realidades que surcan a las infancias, los agentes de socialización que los intervienen y el contexto que habitan.

Palabras clave: Socialización, Memoria intergeneracional, infancias, cultura, identidad.

Abstract

This qualitative research work aimed to recognize the intergenerational memories that take place in the municipality of Cauca Antioquia through the voices of children, young people and adults, that is, how narratives, customs and beliefs have transcended between generations; at the same time that it made it possible to understand the dynamics of socialization that have taken place in them in scenarios such as the family, educational, religious and recreational institutions, peer groups and the media, among others. The methodological tradition chosen was phenomenology. Some of the techniques and instruments we used to carry out this study were the interview, social cartography, focus group and the patchwork quilt. In addition, this research aimed to contribute to the transformation in the training plan for teachers in the region from the recognition of the realities that cross children, the agents of socialization that intervene them and the context they inhabit.

Keywords: Socialization, Intergenerational memory, childhoods, culture, identity

Introducción

Esta investigación tuvo lugar en el Municipio de Cauca, Antioquia, identificado por tener afluencia de las culturas paisa y costeña, además de las personas de otros rincones del país que migran a este, en busca de mejores oportunidades laborales o académicas. Todo esto, convierte a Cauca en un municipio transcultural, puesto que las personas que lo habitan traen consigo un código cultural y se exponen con independencia a ser permeados y a participar en uno desconocido. Así pues, esta investigación buscó comprender cómo se han configurado los procesos de socialización de las distintas generaciones de infancias en el municipio con relación a las construcciones y significaciones en torno a lo que aquí ha sido y es, ser niño o niña, haciendo uso de instrumentos de recolección de datos como entrevistas, colcha de retazos, experiencias vividas y narrativas biográficas, como aporte a la identidad territorial.

Con todo esto, se logró encontrar una serie de informes y estudios investigativos a nivel municipal, regional y nacional, que dan cuenta del interés por estudiar la memoria histórica en las infancias, y cómo los jóvenes logran configurar su subjetividad política en el marco de sus rasgos identitarios y formas de ser y estar en el municipio. Estos trabajos centran su mirada en las diferentes generaciones, y desde sus voces se logran identificar silencios, castigos y resistencias que tejen las identidades de las infancias que logran crecer en el municipio, a la vez que reconocen los lugares y agentes de socialización, que hacen de Cauca un escenario transcultural.

Para esto, las categorías principales que abordará esta tesis serán: Memoria de infancias, Memoria intergeneracional, Socialización, Subjetividad política. A la vez que estas categorías son apoyadas en autores como Skliar, Roos, Epstein, Jelin, Mannheim, Halbwachs, Benedicto, Sánchez-Hurtado, Ruiz y Prada, Ricoeur.

Dicho esto, el sentido epistemológico que se le dio a este proyecto y guió el rumbo de este, se fundamentó en el paradigma cualitativo. Desde este modelo nos enfocamos en los rasgos particulares de los individuos que además los diferencian de otros, para darle lugar a los significados y sentidos que aportan los sujetos y comunidades a sus procesos de socialización y a sus realidades sociales, desde las comprensiones teóricas y prácticas. Conjuntamente, la tradición metodológica en la que se fundamentó este proyecto fue la Fenomenología, a partir de la cual se buscaba realizar un minucioso estudio de esos procesos intergeneracionales de socialización de las infancias en el municipio de Caucasia, explorando a la vez las memorias de las mismas. Esta tradición nos permite dotar de sentido lo humano, la experiencia y el relato que cada sujeto expresa en sus propias palabras y desde ahí hacer una reconstrucción de su memoria.

En cuanto a los resultados, estos fueron desarrollados en el marco de la memoria intergeneracional de las infancias, en los cuales se hace evidente la comprensión e interpretación que se logró realizar de las voces de las infancias que habitaron y habitan en el municipio. Por último, para dar a conocer a la comunidad los hallazgos de la investigación, se realizó un mural en el cual están creativamente plasmadas las ideas más significativas, en las que se fundamenta el ser y estar de las infancias de distintas generaciones en el municipio de Caucasia.

1 Planteamiento del problema

El municipio de Caucasia, conocido como la capital de la subregión del Bajo Cauca, hace parte de la jurisdicción del departamento de Antioquia, fronterizo por el norte con el departamento de Córdoba, por el oriente con los municipios antioqueños de Nechí y el Bagre, por el sur con el municipio de Zaragoza y por el occidente con el municipio de Cáceres; de ahí la fuerte influencia de las culturas antioqueña, cordobesa y sabanera que se ven reflejadas en las formas de vivir de sus habitantes y las visiones de las realidades de las que son testigos.

Cuenta actualmente, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal, con una población de aproximadamente 123.304 habitantes con una distribución del 51% mujeres (63.526) y 49% hombres (59.778), de los cuales 13.100 oscilan en las edades de 0 a 4 años, 12.463 entre las edades de 5 a 9 años y otros 11.773 en las edades de 10 a 14 años; siendo entonces la población infantil y preadolescente una porción importante del municipio; y sabiendo que está influenciado por personas provenientes de toda la geografía nacional, predominando la zona del caribe y la sabana. Se pone además en evidencia que los niños que aquí habitan no están exentos de este influjo de culturas que intervienen no solo en sus rasgos físicos o modo de hablar, sino también y mayormente en las prácticas empleadas para los procesos de crianza y socialización.

En este sentido, la idiosincrasia del municipio es una mezcla de dichas culturas y las relaciones que allí se generan están mediadas por ellas. Es por eso, que resulta complejo divisar y

categorizar al municipio con determinadas prácticas que fueran originarias del mismo. Sin embargo, este nos aporta elementos que contribuyen a la comprensión de ciertos asuntos que han surgido y permanecido de generación en generación y nos deja ver cómo las infancias han sido testigos y partícipes de ello. Así entonces se logra una construcción y reinterpretación de los modos de socialización, entendida esta, de acuerdo con Arnett (1995); Maccoby, (2007); Grusec y Hastings (2007) citado por Simkin y Becerra (2013), como:

El proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio histórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras (p.122).

Dicho esto, es importante resaltar que la familia o el maestro no son los únicos agentes socializadores, sino que aparecen otras figuras que representan la cultura del municipio como lo son los pescadores, mineros, agricultores, ganaderos, comerciantes de medianas y pequeñas empresas y trabajadores informales, entre otros, que de igual forma aportan a la construcción de la identidad de los individuos que en ella se desenvuelven, así como al mejoramiento de las prácticas que se devengan constantemente de la cultura en la que estamos inmersos y de la que participamos; además de las prácticas que han emergido a lo largo del tiempo en función de las relaciones intergeneracionales mediadas por los diferentes escenarios propios del contexto, quienes lo habitan y de las dinámicas que en ellos se generan que lo identifican y diferencian de otros.

Es necesario entonces poner en esta discusión los tipos de socialización que surgen, de acuerdo con Berger y Luckmann (1968) citado por Simkin y Becerra (2013), quienes afirman que

La socialización primaria corresponde a la introducción del individuo en la sociedad, es decir, a la internalización por parte del sujeto de un “mundo objetivo” social construido por “otros significativos” encargados de su socialización. Generalmente, se suele dar a la familia el papel de agente socializador primario de manera prácticamente exclusiva. La socialización secundaria se constituye en los procesos que introducen al individuo en nuevos roles y contextos de su sociedad, incluyendo particularmente a los “submundos institucionales” dependientes de la estructura social y la división del trabajo (p.124).

Hacemos hincapié en estas dos porque involucran de forma directa a la familia que es de donde deviene principalmente la identidad, pero también a las instituciones de las que hacemos parte y en las que nos desenvolvemos a diario porque secundan estos procesos y dan amplitud a las relaciones con el otro, con el entorno y consigo mismo, es decir, dejan ver cómo otros agentes que distan del lazo sanguíneo tienen también influencia en las construcciones identitarias que más allá de intervenir en el desarrollo del individuo se convierten en las proyecciones y dinámicas que él mismo pone a la luz del contexto en el que se desarrolla.

Por otro lado tenemos que los habitantes de este territorio, incluyendo a las infancias, han sido permeados y espectadores de las problemáticas de toda índole que atraviesan al municipio, pero también y principalmente, se sitúan como los escritores de una nueva historia, fundada en la esperanza y la transformación que situará las nuevas prácticas en la cultura prefigurativa, descrita por Margaret Mead (2011), como: “Aquellas en las que las nuevas generaciones no aprenden sus costumbres de los mayores, porque a los jóvenes el mundo se les presenta radicalmente distinto de lo que era en tiempos de sus predecesores”(p.1), asintiendo que es necesario proyectarse con nuevos comportamientos que aseguren el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes y

el aporte a *la paz* del país. No obstante, es necesario que se cree conciencia de la importancia de mantener vigentes las prácticas culturales que han identificado y representado al municipio desde su fundación para que en la búsqueda de la identidad no se pierdan las tradiciones y el valor de lo que por años ha dado sentido y solidez económica a las tierras caucasianas.

De este modo, se pretende retomar en un ejercicio de memoria de la socialización y la formación de las infancias, las construcciones que se han venido dando a lo largo de la historia en torno a lo que ha significado ser niño o niña en el contexto caucasiiano, además de las relaciones intergeneracionales que se han construido a favor del cuidado, protección y educación de los mismos ya que esto nos dará elementos fundamentales para ejercer nuestra profesión de manera contextualizada, al mismo tiempo que contribuya a generar, a largo plazo, nuevas disposiciones en el plan de formación de futuros maestros.

Profundizar en los escenarios y modos de socialización nos permitirá conocer a fondo la pluralidad cultural que se presenta en el municipio, de costumbres, saberes, referentes, modos de vida, entre otros elementos culturales, para desde allí, entender además que ser maestro o maestra conlleva una gran responsabilidad, al ser considerado como agente de cambio que aporta al constructo social desde sus prácticas pedagógicas en el ejercicio de su profesión, y por lo tanto, es de suma importancia ser conocedor del contexto en el que se desempeña para poder contribuir a la transformación desde el conocimiento y apropiación de las dinámicas generando aprendizajes significativos.

Reconocer y darle importancia a las relaciones intergeneracionales, que se presentan nos posibilita la apertura de un campo de socialización entre las diferentes generaciones, lo cual da lugar al conocimiento de la historia de nuestro municipio desde diferentes tiempos y perspectivas, situando a las infancias como actores sociales partícipes en la construcción de esta. Es por ello, que la recuperación y construcción de la memoria permitirá a la comunidad caucasiiana que ha sido abatida por la violencia, hacer elaboraciones sobre aquello que les ha ocurrido, creando así,

un proceso de reflexividad y reparación, en donde los sujetos mediante sus narraciones puedan concluir episodios que de manera individual no habían logrado hacer, dándose así, la posibilidad de resignificar su presente y la forma en que se posicionan frente a este.

Siendo así, Van Alphen citado por Jelin (2012), nos dice que la memoria:

Se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan «materializar» estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas o libros de historia. (p. 17.).

De esta manera, el ejercicio de memoria cultural que pretendemos abordar frente a las situaciones que acontecen en el municipio en materia de socialización, memoria de infancia e intergeneracionalidad, involucran principalmente a las infancias y a las nuevas generaciones que hoy en día son tanto protagonistas como reproductores del contexto que se ha construido en Caucasia. De manera que, el posicionamiento que este ejercicio les permitirá restablecer las interpretaciones que se han venido dando en torno a la memoria cultural del municipio y de sus pobladores, así como la configuración de los modelos o patrones de vida que se han venido adoptado en los últimos años.

Es por ello que se pretende realizar esta investigación, pues esta, permitirá ahondar en el ejercicio de la memoria e identidad del municipio, siendo las infancias partícipes y protagonistas de la historia que se transmite de generación en generación trayendo a colación diferentes escenarios y agentes de socialización que han dejado huellas y siguen vigentes hoy por hoy.

2 Justificación

Formarse como maestro o maestra va mucho más allá de aprender el cómo enseñar. Requiere de un tacto, de la capacidad de ser sensibles ante los diferentes procesos y formas de aprender del ser humano al que se forma, de la disposición para mantenerse en constante aprendizaje y la competencia para traer las situaciones y contextos al objeto de enseñanza.

La realidad actual sugiere al maestro hacer infinidad de cambios a sus prácticas y su saber teórico, entendiendo la escuela y la familia como entornos, tanto protectores como potenciadores, en donde los niños, niñas y adolescentes pueden adentrarse en el mundo del saber, pero también pueden desarrollar enteramente su personalidad en el marco de unos principios y valores que suponen mantener a salvo su vida e integridad.

Conocer qué ha significado ser niño o niña en el municipio de Caucasia nos dará elementos fundamentales para ejercer nuestra profesión desde la apropiación de las dinámicas del contexto y de algún modo interactuar en los procesos de socialización y construcción de identidades de las infancias del presente del municipio, facilitando además el aprendizaje y formación desde las raíces culturales en el ejercicio del sentido de pertenencia por lo que somos, entendiendo que se parte de comprender lo que hemos sido.

Bien lo dijo Isabelino Siede¹ (2012): “todo proyecto pedagógico conlleva la posibilidad de torcer algún destino, de recuperar algo que hemos olvidado o de incorporar algún ingrediente novedoso” (p.17); y este proyecto titulado Memoria intergeneracional de infancias y socialización en el municipio de Caucasia Antioquia posee potencial para llevar a cabo estas tres virtudes. Torcer el destino marcado por la violencia de nuestra región, dándole desde el reconocimiento de los distintos modos de vida, evocados por las infancias de distintas generaciones, una esperanza de cambio que permita recuperar la memoria intergeneracional de lo nuestro, de lo que fuimos, somos y proyectamos ser, e incorporar a nuestra cultura la importancia de lo que hemos sido para interactuar con ello desde la formación académica de los estudiantes, al mismo tiempo que se genere una preocupación que dé lugar a la transformación y ajustes en el proceso de formación de futuros maestros.

El trabajo con las memorias nos posibilita un acercamiento a la realidad de lo que somos, y de lo que hemos sido, en lo que como caucasianos estamos fundados y nos permite

¹ Cita tomada del prólogo del texto de Ruiz y Prada: *La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula* (2012)

proyectarnos al mundo. Con este proyecto, abriremos las puertas al conocimiento de nuestras particularidades y de las infancias que han crecido en el municipio, permitiendo a su vez que reconozcamos y potenciemos los modos de vida, capacidades e inclusive dinámicas económicas que el contexto mismo nos ha proporcionado. Pues, es importante que los niños y niñas sean conocedores de la historia por la que ha atravesado nuestro municipio ya que esto les permitirá resignificarla desde una mirada crítica y reflexiva, por ende, no podemos ignorar la realidad de nuestra historia, pues la memoria es testigo e intérprete de ella y le da un valor a lo que fuimos y a lo que hoy en día somos.

Pregunta problematizadora:

¿Cómo se han configurado los procesos de socialización de las distintas generaciones de infancias, en el municipio de Caucasia con relación a las construcciones y significaciones en torno a lo que ha sido y es, ser niño o niña?

¿Qué ha significado ser niño o niña en un contexto intercultural de socialización, en distintas generaciones de infancias, desde la memoria cultural?

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender las dinámicas de socialización de las infancias del municipio de Caucasia desde la memoria intergeneracional y voces de los niños y niñas del presente, como aporte a la formación de maestros, maestras y familias.

3.2 Objetivos específicos

Analizar los procesos y escenarios de socialización de las infancias de las distintas generaciones que han intervenido en la construcción de la memoria cultural del municipio de Caucasia.

Interpretar lo que ha significado ser niño o niña, para las distintas generaciones de infancias, en el contexto intercultural de Caucasia.

Aportar a la formación de maestras y maestros, y de las familias de Caucasia, desde la comprensión de los procesos de socialización pasados y presentes.

4 Antecedentes

Durante la revisión documental realizada para la construcción de este proyecto, ha sido notable y bastante marcada la ausencia de estudios en el campo de infancia y socialización en la región del Bajo Cauca, que será el objeto de estudio de esta investigación. Sin embargo, algunos de los títulos encontrados enfatizan en temas que se acercan en cierta medida al que nos convoca y de alguna manera se pueden tejer en función de la consecución de los objetivos planteados.

Sabiendo que la población que evoca este estudio en primera instancia es la infancia, se destaca el artículo titulado *El lugar de la moral en la constitución de la subjetividad política en niños y niñas de primera infancia* realizado por Mary Luz Marín Posada, Ariel Humberto Gómez Gómez, Diego Herrera Duque y Rubens Arlington Galeano Sánchez, en el año 2013.

El artículo es producto de una investigación realizada sobre la configuración de lo moral en niños y niñas de la primera infancia para la construcción de la subjetividad política en un contexto conflictivo, como lo es el barrio 8 de marzo, de la ciudad de Medellín. Los hallazgos de la investigación cuestionan el modo evolucionista de entender la infancia y plantean que los niños y niñas configuran su subjetividad en su experiencia con otros y otras en un espacio y tiempo específico, a través de un proceso en el cual participan tanto infantes como adultos de ambos sexos. (Marín, Gómez, Herrera, y Galeano, 2013, p. 113).

En este sentido, esta investigación contiene un sin número de elementos que aportan y nutren este proyecto, primordialmente porque presenta elementos teóricos y prácticos en torno al mismo, además de un argumento sustancial en el que se refieren a la idea de construcción subjetiva en torno a los niños, expresando que: “el niño y la niña van formando su subjetividad política en la vida cotidiana, en el marco de situaciones y experiencias de encuentro con el otro, a las cuales otorgan sentido y son expresadas con base en su propia construcción moral.” (p. 113).

Así pues, este interviene en las bases para fundamentar el estudio que se hará en el marco de la socialización en la infancia de las diferentes generaciones del Municipio de Caucasia, donde se llevará a cabo un ejercicio de comprensión de las realidades de los diferentes actores de las cuales son testigos en su cotidianidad, ahondando además en los significados que estos le otorgan a las diversas prácticas que se desarrollan en los espacios de socialización, las cuales son expresadas de distintas formas, de acuerdo a lo que cada ser en su individualidad haya ido construyendo.

En segunda instancia, destacamos para esta búsqueda de antecedentes el trabajo de grado de doctorado de Nelson Darío Rojas Suárez que tiene por título *Movimientos Sociales de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Colombia: Comprensión de una experiencia*, realizada en el año 2012. (Rojas, 2012)

Con esta investigación se buscó comprender cómo emergen, se consolidan y permanecen en el tiempo los movimientos sociales de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. La comprensión de este fenómeno social es resultado del diálogo entre un marco de análisis, producto de la reflexión de elementos centrales de algunas escuelas teóricas, y la experiencia del movimiento social denominado Movimiento de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Gestores de Paz de Colombia. (Rojas, 2012, p. 8).

Es importante resaltar que, si bien este trabajo no fue realizado en Caucasia Antioquia, nos invita a comprender de qué manera emergen y se mantienen los movimientos sociales de infancia, no solo en nuestro contexto sino también en otros lugares que hayan sido tomados como foco de estudio y comprensión; permitiéndonos una cosmovisión en torno a las dinámicas y espacios de socialización que se constituyen y transforman en diversos escenarios públicos.

Ya en el Municipio, es importante recalcar la insuficiencia de información en torno al tema de estudio que evoca esta investigación. No obstante, un importante hallazgo permitió el acercamiento a un trabajo realizado por los estudiantes de la Universidad de Antioquia, Cesar Tulio Acuña Benites y Raiza Olmos Ricardo, en el año 2016, titulado, *Subjetividades Políticas de*

los jóvenes frente al conflicto armado en Cauca Antioquia, 2012-2015. “El estudio se centra en conocer las vivencias, identificar escenarios y prácticas, motivaciones, además de identificar las posturas de tipo político que tuvieron los jóvenes, frente al fenómeno de conflictividad armada que los afectaba para la época” (Acuña, y Olmos, 2016, p. 8).

Desde el enfoque anterior, podemos decir que es un importante referente para el trabajo que pretendemos desarrollar; comenzando por el contexto donde se lleva a cabo la investigación que coincide con el del actual trabajo, desde ahí podremos darle una mirada desde la transformación y evolución de esas subjetividades, teniendo en cuenta que el trabajo se realizó hace un tiempo considerado, por ello hay nuevas infancias y quizás nuevas formas de subjetividad; un importantísimo antecedente para estudiar y considerar en este trabajo.

Por otro lado, se ha encontrado el artículo de Mieles, M. y García, M. (2010). Titulado *Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales*: “Los procesos de socialización y construcción de identidad de los niños y niñas, vistos desde la multiculturalidad y las actuales problemáticas que los afectan, son tema central de reflexión en este artículo” (Mieles, y García, 2010); cómo se puede evidenciar en este artículo, los temas que exponen y consideran son de gran relevancia y de mucha sintonía con el que se pretende desarrollar en este, que apenas comienza. Es por ello, la importancia de tomarlo como un referente al cual pretendemos acercar con mucha cautela; con el fin de poner atención a esos detonantes que convergen y le dan fundamento a este proyecto.

Desde otro punto de vista y dándole una mirada más profunda a este artículo y a su sustanciosa información, consideramos de gran relevancia por todo lo anteriormente mencionado y también porque tiene un elemento que se asemeja a una característica de Cauca, la multiculturalidad, caracterizada por el pueblo colombiano y su afluencia de distintas culturas como es la paisa, la costeña, y hoy por hoy lo que sería la cultura venezolana; tener como un punto importante ese

aspecto de la multiculturalidad es ganancia para este proyecto que se sitúa en un contexto muy semejante.

Proceso de socialización en niños abandonados e institucionalizados: un estudio de caso, de la autora Claudia Catalina Sierra (2004). En esta investigación se enfocan en situaciones muy particulares que sufren las infancias, por tanto, es de especial interés tomarlo como antecedente y no desechar las ideas que exponen, que serán de gran aporte mientras la infancia sea el foco de estudio y su mirada esté puesta en el proceso de socialización; es importante darle apertura a este tipo de estudios, que tienen una población particular que estudiar.

Otras de las elaboraciones académicas revisadas fue *El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial*, de Simkin, Hugo; Becerra, Gastón (2013). En esta comunicación se presenta una revisión del estado del arte del proceso de Socialización como objeto de estudio de la psicología social, a partir de los trabajos disponibles en bases de datos académicas bajo los términos: “socialización” y “socialization”, mayormente desde 1990 y priorizando los relativos al contexto argentino, para identificar las nociones y temáticas más empleadas para su abordaje. Primero, se introducen las dimensiones más relevantes de su tratamiento: su delimitación conceptual y su organización en relación a contextos, objetivos y etapas; luego, se revisan los desarrollos en el campo de las ciencias sociales en relación con los agentes de socialización más frecuentemente analizados: familia, grupo de pares, escuela y medios de comunicación (Simkin, Hugo; Becerra, Gastón. 2013). Es importante resaltar que, aunque es un estudio específico del contexto argentino, el aporte conceptual de la elaboración escrita sobre la socialización y los agentes de socialización, amplían los conocimientos sobre estas categorías y dinámicas frente a la posibilidad de conocer el papel de los agentes de socialización en los niños y cómo intervienen en la socialización de ellos, otorgando autenticidad argumentativa a este proyecto, coincidiendo en esos aspectos.

Por otro lado, hemos encontrado un artículo: Del Prete, A., Redon Pantoja, S. (2020). *Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad*:

El propósito de este estudio es identificar los mecanismos que influyen en la construcción de identidades online de las y los adolescentes, como correlato de la alteridad, es decir, las formas de relacionarse y de reconocerse en los otros/otras. Entre los resultados destacados de este artículo se señala cómo en la configuración identitaria de los y las adolescentes en las redes sociales virtuales, se acentúan y enfatizan la aceptación y el reconocimiento de los otros, induciendo, a menudo, una subjetividad moldeada a las exigencias de una audiencia siempre más exigente, que puede limitar la libertad de gestos, opiniones y específicamente la autonomía propia de una moral autónoma. (Del Prete, 2020, p. 1).

Este estudio, aportó pistas para el acercamiento a los mecanismos que influyen en la construcción de identidades de los jóvenes en los escenarios on-line, y cómo estas identidades surgen y se relacionan con los demás en estos ciberespacios, buscando acercarse un poco a lo que exige cada vez más la sociedad online. En el mismo orden, rescatamos algunos vacíos que se han evidenciado en torno a lo que aqueja hoy al mundo, frente a los cambios en las dinámicas de socialización y aún los espacios que han dejado de ser concurridos físicamente, pero que virtualmente han persistido y solucionado de diversas formas la continuidad de las actividades que compete a cada campo.

Finalmente, se encontró un artículo realizado por Arroyo Ortega, A., Giraldo, C., y Guerra Correa, J. (2020). *Subjetividades políticas juveniles e interculturalidad crítica*.

Este artículo recoge los hallazgos más importantes que evidencian la configuración de subjetividades políticas, de jóvenes de Medellín y el Área Metropolitana, y su articulación con la interculturalidad crítica. Toma como base una investigación cuyo objetivo fue indagar sobre las miradas de los jóvenes pertenecientes a

dos entidades de Medellín, Colombia, con apuestas sociales, desde las artes escénicas y la apropiación del conocimiento, han construido sobre sí mismos y sus relaciones con otros. Entre los resultados principales se plantean aspectos relacionados con las formas cómo se asumen y proyectan en la acción colectiva y cómo emergen allí oportunidades para reconocer y superar las problemáticas de desigualdad que atraviesan sus vidas. (Arroyo, Giraldo y Guerra, 2020, p. 175).

Se considera importante tomar el anterior como referente para el trabajo de grado que aquí se proyecta, puesto que en éste nos plantean conceptos de subjetividad política y nos acerca a la relación de los jóvenes con los escenarios urbanos, como lo son los de Medellín; a la vez que se investiga las subjetividades que los jóvenes crean a partir de esa interacción con esos medios y con las personas que allí transcurren constantemente.

Es importante analizar el concepto de subjetividad política que plantean (Alvarado, Patiño y Loaiza citados por Arroyo, Giraldo y Guerra, 2012, p. 859) como: “la expresión de sentidos y acciones que construye cada individuo sobre su ser y estar en el mundo, a partir de la interacción con otros y otras, en contextos sociohistóricos particulares”. En este sentido, logran tomar como base a los jóvenes de Medellín y los distintos escenarios para realizar dicha investigación, y de ahí que emerjan asuntos donde se logren evidenciar los aspectos que configuran la subjetividad de los jóvenes en torno a qué hacen en esos lugares, cómo lo hacen y cuál es su relación con las demás personas que ahí se encuentran.

Todos estos trabajos de investigación mencionados anteriormente sobre la memoria, la socialización y subjetividad política, son sumamente importantes y aportan en gran medida a este trabajo de investigación, los asuntos y relaciones que se cuestionan no tienen un punto final de detonación, lo que resulta ganancia para esta tesis puesto que la población de estudio son las generaciones y con ello sus memorias, ambas cambiantes con nuevos sentidos y miradas que emergen desde las prácticas y escenarios de socialización; en efecto, nuestra intención no es solo

aportar a estos campos mencionados, sino favorecer en gran magnitud, desde los resultados y conclusiones, a las generaciones venideras, y por qué no, sus nuevas dinámicas y escenarios de socialización.

5 Referentes conceptuales

A lo largo de la construcción de este proyecto, hemos venido desarrollando algunos conceptos que ocupan un lugar primordial en el significado y el tono que queremos darle a este estudio investigativo, y aportar alternativas desde la educación y la pedagogía infantil, entre los que destacaremos Memoria de Infancia, Memoria Intergeneracional, Socialización, Subjetividad Política, Escuela y Sociedad.

Cuando hablamos de *memorias de infancias* nos remitimos a lo que Skliar, 2012 afirma como:

“La infancia es la memoria de la infancia. Una memoria muchas veces nostálgica que no atinamos a describir ni a descubrir en las palabras de los adultos que somos. Ni mucho menos en dispositivos, planificaciones, didácticas, disciplinas, conceptos, teorías del desarrollo.” (p.69)

Por ende, es importante no solo reconocer la memoria sino ir más allá, tener la capacidad de activarla, interpretarla y descubrirla ya que los recuerdos que surgen de ella contribuyen a la modificación de nuestra realidad actual; ahora bien, además de lograr activarla y recordarla es indispensable tener claro qué se hará con cada uno de los recuerdos alcanzados. Una forma de recuperarlos es dándoles voz, tenerlos en cuenta en nuestro presente, citarlos en el hoy, darles una nueva y transformada vida.

El camino del recuerdo es la única forma de aprehender ese pasado vulnerado y escondido, el que posee esperanzas redentoras y que es también ruptura y liberación. Mediante la narración, podemos llegar a arraigar el pasado oculto a nuestro vivir, es fundamental trabajar la memoria, ya que, si pensamos la narración como un medio para redimir y renombrar aquello olvidado, lograremos sentir que, el hecho de que esos sucesos no hayan sido concretados en su tiempo, no quiere decir que no puedan tener lugar en nuestro presente, aunque sea de una forma narrada. Además, porque la memoria es la única que nos puede ayudar a leer e interpretar esa parte del texto de vida que no fue escrito, y esos recuerdos, pueden llegar a transformar eso que vivimos, lo que estamos viviendo y lo que viviremos.

De este modo, no se pretende vivir desde el pasado, pero sí desde el pasado construir algo nuevo que incide en nuestro presente, de modo que se trata de ser responsables y justos, tomar los

recuerdos de ese pasado y edificar algo inédito en el presente, no para reescribir la misma historia, sino para reinterpretar y resignificar algunos elementos del pasado.

En este orden de ideas, recuperamos el concepto de *Memoria Intergeneracional* para enfatizar en su trascendencia y coherencia con el argumento que nos convoca en este planteamiento. Desde aquí, al referirnos a memoria intergeneracional buscamos exhibir aquello que las generaciones de Caucasia han construido a lo largo de la historia a través de sus relaciones y experiencias. Roos (2016), sostiene desde la memoria intergeneracional que:

“Los recuerdos de los padres respecto a diferentes episodios de sus vidas con los comentarios críticos y los propios recuerdos de los hijos, en un juego de dos voces narrativas distintas que crea un discurso en que ambas partes valen por igual” (p.105).

No obstante, es necesario darle cabida a todas las narraciones que se construyen de una generación a otra, los recuerdos generan un escenario de socialización en el que la familia puede crear encuentros donde los padres narran a sus hijos historias que se resignifican y dan lugar al encuentro familiar, abriendo un panorama más amplio en donde se reflexione lo que ocurrió en el pasado y lo que pasa en el presente.

Dicho esto, está claro que la memoria intergeneracional no se está limitando a un vínculo o relación entre las distintas generaciones, sino que nos invita a analizar el diálogo que ocurre entre ellas, lo que, en palabras de Epstein, (1988, p.18) citado por Jelin, E. (2002, p. 117), indica que la transmisión intergeneracional no transita por canales y carriles verbales explícitos, sino también por silencios, por huecos y miedos. En efecto, el concepto se compone y manifiesta de diferentes formas que exigen hacer lecturas más amplias de lo que acontece entre las distintas generaciones, y los cambios o transformaciones que se originan en cada una de ellas.

(Mannheim, 1928 citado por Reyes, Cornejo, Cruz, Carrillo & Caviedes 2014) afirma que:

Hablar de unidad generacional o generación, implica asumir que esta no se produce por el mero hecho biológico de haber nacido en un mismo tramo temporal, sino que es necesario una adhesión de los individuos a ciertos marcos histórico-sociales que dan cuenta de una forma propia de pensamiento, acción histórica y experiencia relevante. Por tanto, una nueva generación aludirá a “nuevos portadores de cultura” (p. 256).

En este sentido, podemos decir que la memoria intergeneracional es una continuidad de relatos que van de generación en generación, y que traen del pasado solamente aquello que ha subsistido en la memoria de los sujetos que han permanecido. Esta no solo se remite a las diferentes edades de la vida, sino también y especialmente, a las experiencias, encuentros y formas de vida.

Por otro lado, esta puede ser definida como “el vínculo que se da a través de algún componente cultural (valores, prácticas, acciones, etc.) entre personas pertenecientes a distintas generaciones” (Gallego, 2011) citado por Ojeda y López (2017). Bien lo dice Halbwachs (1968): “La memoria de una sociedad se extiende hasta donde ella puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos de que está compuesta”; sabiendo que, aquello que no se logra narrar es a causa de la ausencia de alguien que lo mencione y transmita a las próximas generaciones, teniendo en cuenta que la memoria del pasado no es solo como una propiedad de unos que más tarde se transfiere a otros, sino como una construcción que se realiza en un espacio intersubjetivo.

Cuando hablamos de **Socialización** nos remitimos a la afirmación de Benedicto (1995) citado por Díaz, Arbeláez y David (2015) donde reconoce que:

La socialización no solo es un proceso que favorece la perpetuación de un orden social, sino que le permite al niño y a la niña la construcción de identidades, y que ofrece la posibilidad de interacción con los otros y con su entorno... Se trata entonces, de un proceso de aprendizaje...en el que confluyen, no sólo la posibilidad de la transmisión de normas, creencias y valores, sino que se convierte en un espacio para la interacción social,

reconociendo que en la socialización no solo se transmite un orden social, sino que se favorece la adquisición de herramientas para la participación social. (p.27)

De manera consecuente con el concepto que se propone, se entiende que la socialización es un proceso fundamental al que acceden todos los niños y niñas, pero que debe tener en cuenta su diversidad, dada por el contexto y los agentes de socialización que tienen una gran influencia en el desarrollo y construcción de subjetividades y formas de ser y estar en su mismo entorno. Por otra parte, socializar es una de las disposiciones más importantes que debemos desarrollar desde temprana edad sabiendo que somos seres sociales y que necesitamos de la interacción y relación con las demás personas para formarnos.

Dicho esto, es importante tener en cuenta que la socialización se da de forma diversa en cada individuo, así lo plantea Sánchez Hurtado (2001) citado por Simkin y Becerra (2013):

El proceso de socialización impacta de manera distinta en cada individuo, en la medida que cada persona asimila estos contenidos y patrones de comportamientos de acuerdo con su trayectoria diferencial tanto a nivel personal e interpersonal-grupal como sociocultural. (p.9)

Ahora bien, siguiendo este mismo autor se entiende que la individualidad del sujeto es un proceso intrínseco entre la socialización y la construcción de la identidad ya que cada persona interpreta o resignifica los contenidos y patrones de comportamiento teniendo en cuenta su experiencia y el contexto en el cual se desarrolló a lo largo de su vida.

Cuando se desarrolla este concepto se derivan algunas modificaciones del mismo, en el que se hace referencia a una socialización amplia y socialización estrecha, según Arnett (1995) citado por Simkin y Becerra (2013):

Las culturas que se caracterizan por una socialización amplia promueven el individualismo, la independencia, la autoexpresión, a través de los diferentes agentes de

socialización tales como la familia y los grupos de pares, entre otros. En contraste, las culturas caracterizadas por una socialización estrecha tienden más a la obediencia y la conformidad y desalientan la desviación de la conducta normal. (p.124)

Es por ello, que nuestra visión a largo plazo es generar desde las distintas investigaciones una socialización amplia en donde le permitamos a los sujetos expresarse de manera libre para así generar un vínculo de confianza en donde podamos construir una conversación fluida, valorando y validando cada una de sus experiencias y haciéndoles saber que hacen parte de la construcción de los referentes identitarios culturales que atraviesan la vida cotidiana del municipio de Cauca.

Otro concepto que nos convoca es la ***Subjetividad Política***, pero para adentrarnos en lo que ella significa es necesario que definamos inicialmente la *subjetividad* que describen Ruiz, A. y Prada, M. (2012) como:

Un desafío vital que implica reconocernos capaces de configurar mundos posibles y de transformar el que habitamos, esto es, proyectar nuestras acciones en aras de construir un mundo más humano en el que podamos vivir y que podamos legar a las generaciones futuras. (p.35)

De este modo podemos plantearnos el hecho de que la subjetividad de los individuos interviene en gran medida en la construcción y recuperación de la memoria cultural, a la vez que permite la transformación del medio que habitan o del que hacen parte mediante la toma de decisiones basadas en la capacidad de generar bienestar, entendiendo, que de acuerdo con los autores, cuando hablamos de *subjetividad política* “nos referimos a una dimensión de ese ser humano que somos y que vamos siendo con otros”, es decir, a la forma en que vivimos y actuamos con el prójimo, sabiendo que esta última es básicamente el reflejo de cómo se decide obrar para consigo mismo.

En este sentido, cabe también mencionar que la subjetividad política no es innata en el ser humano, sino que se forma y está dada por la inmediatez a nivel del contexto con que se relaciona el sujeto. En palabras de Ruíz, A. Prada, M (2012).:

Formar subjetividad política es dar herramientas para el ejercicio del poder. Es también construir puentes entre la vida y el contexto social, pues no se puede formar “lo humano” de cada uno sin formar también lo ético y lo político que nos constituyen como seres históricamente situados. (p.18)

Así entonces, se deja ver la importancia de la formación ética y política del sujeto, que le permitirá actuar en coherencia y reflexivamente ante la sociedad en la que se desenvuelve aportando desde su condición humana al bienestar de todos los miembros de la comunidad, y así a la transformación de la sociedad de la que hace parte.

Siguiendo a Ruiz y Prada (2012), aparecen los cinco elementos constitutivos que dan lugar a la construcción de la subjetividad política en el sujeto, entendidos como identidad, narración, memoria, posicionamiento y proyección, que se sitúan además como las subcategorías que abordará este proyecto con un carácter indivisible que insta al individuo al reconocimiento de sus diferencias consigo mismo y con el otro, para hacer de la sociedad que habita una más democrática.

En este orden de ideas, es importante ampliar lo que a los elementos constitutivos de la subjetividad política se refiere atendiendo a la *identidad*, que en primera instancia haría referencia a eso que nos distingue y diferencia los unos de los otros, pero que de forma inacabable se refiere al quién somos, entendiendo el ser como una construcción maleable en función de las experiencias y sucesos que atraviesa en la invención de su propia historia. De acuerdo con Ricoeur (1996) citado por Ruíz y Prada (2012) podría decirse que la identidad está atravesada por dos grandes aristas: Las costumbres y las identificaciones adquiridas. La primera se entiende como aquel comportamiento que alguien ha ido ganando a lo largo de la vida, un

“signo distintivo por el que se reconoce a una persona, se la identifica de nuevo como la misma”. Las identificaciones adquiridas, por su parte, se refieren a *“identificaciones -con valores, normas, ideales, modelos, héroes, en los que la persona, la comunidad se reconocen.”*(p.38). Estas a su vez, nos sitúan en los momentos de mismidad e ipseidad respectivamente y si bien se consideran diferentes, se entiende que ambas constituyen la identidad y conforman eso que somos como individuos

Por otra parte, cuando hablamos de **Narración** nos remitimos a lo que Ruiz y Prada expresan como: “La narración tiene vocación de ser un acto intersubjetivo: se narra para alguien, se aprende a narrar de alguien”. (p. 50)

De acuerdo con lo anterior, los seres humanos se caracterizan por hablar. Pero esa lengua que los caracteriza identifica y que los hace ser de una manera específica y única de acuerdo a cada contexto, siempre es del otro; debido a que, lo que narran es una herencia cultural que se les fue transmitida y que consecutivamente se seguirá transmitiendo de generación en generación, consiguiendo así la identidad al tiempo que se conserva la memoria de un grupo poblacional determinado.

Es importante hacer hincapié en este concepto ya que desde las narraciones podemos obtener la posibilidad de contar historias mediante las cuales le damos sentido y orientación en el tiempo a nuestras vidas, esta entonces, nos permite comprendernos y hacernos sujetos históricos, a la vez que nos brinda la oportunidad de ir más allá de las circunstancias del presente y de las situaciones que se presentan en la vida cotidiana.

Por otra parte, se comprende que la memoria es una construcción conjunta en la que intervienen las narraciones individuales y colectivas, bien lo afirman Ruiz y Prada: “Son las historias de otros, -sus narraciones, sus quehaceres, su arte- las que nos permiten la reconstrucción y reescritura de nuestra propia historia, de nuestra propia subjetividad” (p. 26).

Se deja ver así, la importancia de escuchar y ser escuchados pues de ahí podemos recuperar historias y vivencias del transcurrir de la vida de cada ser individual y desde allí construir, escribir, y resignificar la propia historia.

El recuerdo y la *memoria* desempeñan un papel sumamente importante en el cerebro. Por tanto, estos conceptos se desarrollan mancomunadamente llegando a tal punto de no poder definir uno sin ni siquiera mencionar el otro. De esta manera, Ruiz y Prada definen el “Recuerdo” como hacer memoria, y “memoria” como la capacidad para recordar. (P. 89)

Así mismo, cuando recordamos algo estamos abiertamente mostrando nuestra identidad, porque eso que recordamos hace parte de nuestra memoria, bien sea cultural, personal, moral y toda la experiencia que lleva a la construcción del ser.

Siendo así, la narración no se puede aislar de ninguna manera porque en sí es eso que le da voz a lo que recordamos gracias a la memoria. Bien lo dice Paul Ricoeur (2003) citado por Ruiz y Prada (2012) “La memoria es incorporada a la constitución de la identidad a través de la función narrativa” (p. 18) Entonces, las narraciones revelan lo que se vivió y lo que se vive en el transcurso de las vidas, y esto se hace posible gracias a la capacidad de recordar, y a su vez, en las narraciones que vamos construyendo se reinterpretan las experiencias que se han depositado en la memoria. Así lo afirma Paul Ricoeur “no tenemos otro recurso, sobre la referencia al pasado, que la memoria misma”, es decir, la memoria es nuestra única forma de “significar” lo sucedido para luego recordarlo (Ricoeur, 2000, p. 40).

Por otro lado, también se hace referencia a una memoria justa, la cual “procura extraer de los recuerdos traumatizantes su valor ejemplar y transformar la memoria en un proyecto; y es este mismo proyecto de justicia el que da al deber de memoria la forma de futuro y de imperativo” (Ricoeur, 2003, p. 120)

Entonces, se puede decir que; la memoria como contenedor no está en su capacidad de decidir qué almacenar o qué desechar, pero la memoria justa tiene ese papel de escoger de esos recuerdos indeseados su más significativa enseñanza, cambiar el panorama de un traumático recuerdo, sustraer su mayor valor y transformarlo.

Entre los millares de personas que habitamos el mundo, debe admitirse que cada una, por pequeña que sea, o más bien que parezca, tiene un lugar único y exclusivo al que se ha hecho acreedor mediante sus actitudes o ideales y postura defensora de los mismos, lo que indica, evidentemente, la existencia de otro, incluso en la construcción de la mismidad del individuo. En este sentido, Ruiz y Prada (2012) definen *posicionamiento* como “*movimiento existencial que convoca al otro, que involucra al otro, que resiste el juicio simplificador del otro y le exige reconocimiento, que nunca renuncia a la persuasión de la palabra, de la mirada, del gesto*”. (P.75). En efecto, posicionarse en el mundo es una acción de carácter político que requiere del ámbito relacional, que además se determina por la influencia del pasado en el presente, pero sin privar de oportunidades el futuro. Cabe mencionar que, existen diferentes formas de posicionarse en el mundo, sin que esto implique que una sea mejor que la otra, pero si todas susceptibles a modificaciones.

Desde aquí, y en aras de la construcción de la subjetividad política y como último elemento constitutivo y que le da sentido a la misma, tenemos la *proyección*. Este elemento le da sentido a la subjetividad política gracias a que, al momento de intentar plasmar la promesa en otros entes, se descubren componentes propios de los ciudadanos. Esto implica que para una construcción social se debe tener en cuenta la forma de abordar el concepto de proyección y su relación con las diferentes maneras de entender las promesas que la fuente desea implantar en el ente receptor de las mismas que como mencionan “suelen plantarse bajo la forma de planes de gobierno, políticas públicas, visiones organizacionales, programación de eventos culturales,

deportivos, entre otras, mediante los cuales una sociedad busca darle un sentido cierto a lo que está por decir, por hacer, por narrar.. (Ruiz y Prada, 2012, p.84).

Gracias a las proyecciones y promesas de los gobiernos y políticas públicas, las sociedades se pueden encontrar o en un cambio cíclico o en cambios drásticos a medida que cambie la fuente generadora de estas, esto porque “se construye a partir de la posibilidad de proyectar intereses comunes o de conciliar intereses individuales con intereses comunes” (Ruiz y Prada 2012, p. 84). Así, la proyección termina condicionando la subjetividad política y la sociedad en gran medida debido a la ejecución, o no, de las promesas.

Continuando con los conceptos que nos convocan, tenemos la *familia* que es popularmente llamada el núcleo de la sociedad, el principal escenario de socialización durante los primeros años de vida de los sujetos, primer espacio en el que interactúan y adquieren saberes culturales transmitidos por los padres y parientes con que permanecen.

Hablar de familia, entendiendo que no se podría homogeneizar, es hablar, más bien, de familias, y sabiendo que no existe un modelo único que la defina, debemos verla de forma plural siendo esta diferente en todos los casos ya que cada una se constituye teniendo en cuenta la cultura, el contexto, las tradiciones, las formas de vida, de relacionarse e interactuar con el otro. La familia entonces debe verse desde un lente diverso que le permita ser y situarse en el mundo como única desde su individualidad. (Morgan, citado por Oliva y Villa, 2013) define el concepto de familia como: “El elemento activo nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto” (p. 12), es por ello que la familia no puede estudiarse o ser definida como una institución estática ya que se encuentra inmersa en los cambios que ha traído consigo la nueva era a nivel social, cultural y tradicional, haciéndola transformarse y adaptarse a las nuevas dinámicas que se presentan, como mecanismo para mantenerse vigente.

Siendo así, el papel de la familia adquiere suprema importancia en la formación de sujetos políticos y partícipes de su cultura, es allí, donde se infunden las tradiciones y los primeros valores que les permitirán a los infantes interactuar y desarrollarse en sociedad. Es, quizá, el lugar donde se sienten seguros y confiados al exponer y hacer aquello que prefieren, el espacio donde cada día, desde las pequeñas enseñanzas, se forman, el refugio ante las adversidades que les presenta la vida, donde son aceptados por lo que son, donde pueden ser sin juicio alguno.

Por otra parte, hacemos hincapié en el concepto de *Escuela* donde Wentzel y Looney (2007) citado por Simkin y Becerra, (2013) sostiene que:

“La escuela tiene el objetivo de contribuir en el aprendizaje de la adquisición de las habilidades necesarias para responsabilizarse y adaptarse a los objetivos grupales, comportarse de una manera pro-social y cooperativa con pares, desarrollarse académicamente en áreas de interés para el desempeño eventual en un rol laboral y adquirir ciertos valores socialmente esperados para el ejercicio de la ciudadanía”. (p. 132)

Siendo así, la escuela no debe ser vista ni pensada como un espacio en donde solo se va a aprender, por el contrario, debe ser vista como un escenario de socialización en el que los infantes se desarrollan a nivel personal interactuando con el otro, aprendiendo del otro y con el otro. La escuela les brinda a los niños y niñas una perspectiva entre lo que puede encontrar en el mundo exterior y él mismo siendo sujeto partícipe de este mundo. Así pues, la escuela se convierte en el segundo escenario de socialización en el que se desenvuelven los infantes, en este lugar se relaciona con diferentes personas que le ayudan en su proceso de formación y es en esa relación donde intervienen y conocen el significado la amistad, la alegría, el rechazo, etc, que son el impulso para formar el carácter y la personalidad.

Ahora bien, la socialización, que es nuestro foco de estudio, requiere unos escenarios que le permitan hacerse una realidad palpable, y es aquí donde aparece la **Sociedad**, entendida por Spencer (2004) como “un nombre colectivo para referirse a cierto número de individuos”. Desde aquí, se reconoce que para que exista la sociedad debe haber individuos, y para que se reconozca el carácter individual de un sujeto, debe estar inmerso en la sociedad que le permite, de hecho, manifestar esos rasgos que lo identifican y diferencian de los demás.

Por otra parte, hacemos hincapié en tres conceptos propuestos por Todorov que darán más firmeza a los planteamientos propuestos en este proyecto, el primer concepto lo nombra como *Desculturización* siendo esta la matización de la cultura de origen, el segundo concepto es *Aculturación* la cual se enfoca en la exploración y adaptación de una nueva cultura pero, tomando el riesgo de perder rasgos de nuestra cultura de origen y por último la *Transculturación*, es decir, la adquisición de una nueva cultura sin perder de vista la propia.

Así pues, siendo Caucasia un municipio en el que convergen varias culturas del país, se muestra en la mayoría de los casos una hibridación cultural, pues, las personas oriundas del municipio no tienen una única identidad cultural que los caracterice ya que la afluencia de culturas intervienen en la construcción de una propia, por ende, es muy difícil hablar de una identidad estática u homogénea cuando se pasa por un proceso de transculturación ya que todos los procesos migratorios y económicos que se dieron en el Municipio de Caucasia desencadenaron que allí convergen varias culturales. Es así como cada una de ellas aportó sus prácticas, sus representaciones, sus particularidades, su modo de ser, etc. Cada cultura que llegó a la subregión del Bajo Cauca fue dejando huella en el territorio, cada una aportando elementos desde sus costumbres y cultura que terminaron dando origen a lo que podemos catalogar como el modo de ser caucasiano.

6 Metodología

La construcción y ejecución de este proyecto estuvo mediada por el enfoque hermenéutico- crítico, que implicó tener como punto de partida lo diverso, la diferencia en la experiencia humana que permanece en constante cambio incluso tratándose del mismo ser, además, se comprendió e interpretó las significaciones y sentires construidos por las diferentes generaciones de infancias, de manera tal que se permitió una visión holística sobre lo que éstas han representado en la configuración cultural del municipio de Caucasia, con esto, se aportó desde acciones enfocadas a lo pedagógico, la edificación de rutas que aportaron a la creación de elementos formativos que buscaron fortalecer y resignificar las memorias de infancias que han sido construidas desde la subjetividad de cada individuo, manifiestas en sus procesos de socialización.

Por tanto, con este enfoque no se pretendió únicamente comprender sino también interpretar y aportar a los procesos de transformación social del municipio de Caucasia, sabiendo que le han dado diferentes matices a la construcción de configuración identitaria.

Dicho esto, el sentido epistemológico que se le dio a este proyecto y guió el rumbo del mismo, se fundamentó en el paradigma cualitativo entendido por Creswell como: “Un proceso interrogativo de comprensión basado en distintas tradiciones metodológicas de indagación que exploran un problema social o humano” (1994, p. 13). Desde este modelo, nos enfocamos en los rasgos particulares de los individuos que además los diferencian de otros, para darle lugar a los significados y sentidos que aportan los sujetos y comunidades a sus procesos de socialización y a sus realidades sociales, desde las comprensiones teóricas y prácticas. De hecho, para este paradigma lo importante no es cuantificar la realidad o distribuirla en clasificaciones, sino comprender y analizar las estructuras latentes de la sociedad, que hacen que los procesos sociales

se desarrollen de una forma y no de otra, intentando comprender la subjetividad característica de los sujetos, manifiesta en sus formas de vivir y expresarse.

Así pues, según Luna (2006), citado por Ramírez (2003) “la investigación cualitativa, más que un conjunto de estrategias metodológicas, es una alternativa de aproximación a lo humano, en el lenguaje y por el lenguaje, es un camino para acceder al sentido de lo humano” (p. 6), definición que va de la mano y conversa con la posibilidad que se tuvo de brindar desde el lenguaje y devolverle la voz a las infancias desde las distintas generaciones que se presentan, favoreciendo a la construcción de sujetos políticos; siendo así, se entiende que el lenguaje cumplió un papel fundamental en la comunicación entre los sujetos participantes e investigadores para la interpretación y reflexión acerca de sus narraciones, en las que se pretendió reconocerle el valor e importancia a las voces de los niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores, desde sus infancias, haciendo perceptibles sus sentires, intereses, criterios e identidades, que han sido formadas a razón de ellos mismos. Por ende, para lograr el reconocimiento de la identidad de una cultura y la subjetividad propia de ella, fue necesario conocer e interpretar los diferentes relatos que compartieron los miembros que la habitan, sus creencias, sus antepasados, y todo lo que se ha ido construyendo a lo largo del tiempo, en su contexto. Es por ello que, la investigación cualitativa nos permite tener un mayor acercamiento y comprensión de las realidades de las que son testigos las infancias de Caucasia, ya que al no estandarizar la información se puede ver el enriquecimiento proveniente de las múltiples narraciones de los participantes.

Conjuntamente, la tradición metodológica en la que se fundamentó este proyecto fue la Fenomenología, definida por Creswell (1998) como: “Un estudio que describe el significado de las experiencias vividas por varios individuos acerca de un concepto o un fenómeno. (1989, p. 37), situándonos en el estudio de los procesos de socialización de las infancias de las distintas generaciones en el municipio de Caucasia, donde además exploramos las estructuras de las memorias de dichas experiencias referidas a la interacción social. De ahí que se establecieron relaciones cercanas con los participantes, incluyendo su campo de significación, de modo que se

lograron comprender sus experiencias y vivencias que a su vez se desplegaron en la búsqueda de significado a sus formas de ser y estar en el entorno del que hacen parte.

La fenomenología nos permite darle sentido a lo humano, a la experiencia y al relato en donde cada sujeto se hace cargo de sus propias palabras y se permite desde allí hacer una reconstrucción de lo que ha sido su historia, su memoria. Es por ello que, según Herrera, citado por Díaz, Arbeláez y David (2009), “La experiencia hermenéutica se refiere al lugar de la interpretación que tiene siempre el ser humano” (p. 42), así pues, posibilita la interpretación de los significados que los individuos dan a su experiencia, glosando la manera en que definen el mundo de la vida desde sus diferentes voces a las que dan matices las experiencias vividas; es decir, el cómo era o es el municipio para las infancias en su momento, la vida en familia, la autoridad ejercida por los mayores o antecesores, la visión del trabajo de la época, y las formas de aprender y crecer en un contexto al que ha marcado profundamente el miedo que se viste de historia para maquillar los efectos de la guerra.

Así entonces, se tuvo un acercamiento con las distintas generaciones oriundas del municipio de Cauca que permitió analizar y comprender las relaciones descritas por la población, al mismo tiempo que se estudió los comportamientos, el lenguaje y las interacciones ejercidas por ellos, para conocer lo que han sido sus prácticas en relación a la crianza, modos de vivir y formas de ser niño o niña en la cultura Bajo Cauca. Cabe aclarar que los investigadores hicieron conciencia de sus preconceptos y prejuicios, en la búsqueda de una comprensión certera del fenómeno desde el punto de vista de los sujetos de estudio

Entendido esto, es importante mencionar los instrumentos cualitativos de recolección de datos (Ver anexo #2), que fueron útiles para la recopilación de las narraciones y experiencias de los sujetos de la enunciación, entre las que se destacó la entrevista, el grupo focal y talleres con técnicas interactivas como la cartografía social, la colcha de retazos y el fotolenguaje (Ver anexo #1 y #2)

Así entonces, se llevó a cabo entrevistas de tipo semi- estructuradas y en profundidad, basadas en cuestionarios flexibles que permitió al entrevistado manifestar con libertad sus sentimientos y juicios respecto al tema en cuestión, desde la experiencia vivida que trajeran a colación en el ejercicio lo que ha significado ser niño o niña en el Bajo Cauca, pues no se pretendía que dijeran solo lo que se interesaba saber, sino que, se buscó tejer una conversación fluida en donde el entrevistado se sintiera libre y seguro de lo que contaba. De esta manera, se hicieron entrevistas a todas las generaciones a partir de las preguntas que guardan relación con los procesos, espacios y agentes de socializaciones. Así pues, se posiciona la entrevista como una herramienta importante que permite más que la recolección de información la apertura al conocimiento histórico y cultural del municipio, además que, los entrevistados narran sus sentires, sus experiencias y todo aquello que les ha tocado vivir en el transcurso de su vida, dejando así, huellas en la construcción de la memoria histórica de Cauca.

Siendo así, luego de elegir a los participantes, se llevó a cabo la realización de la entrevista a cada uno de ellos y ellas, dando a conocer la finalidad, el alcance y la importancia de su participación en este proyecto. También se les comunicó todo lo que se haría después de las entrevistas, los consentimientos para la transcripción de las mismas para así pasar al siguiente paso, la codificación. Para este paso, luego de tener las entrevistas registradas pasamos a seleccionar todos los testimonios y ubicarlos en las categorías correspondientes.

De manera análoga se propusieron grupos focales bajo la misma dinámica de flexibilidad que permitió a las cuatro generaciones el intercambio de sus pareceres con relación a la infancia y a las construcciones que se han venido dando alrededor de la misma en el municipio, intervenidas por las tradiciones y culturas ancestrales provenientes de diferentes regiones del país.

Sumado a esto, se elaboraron cartografías sociales que permitió a los sujetos participantes situarse en aquellos lugares que han tenido un impacto significativo en sus intereses e intimidades, donde a su vez se pretendió la recuperación de las voces de los niños y niñas que

habitan cada generación a partir de la interpretación de sus silencios, manifiestos en el ejercicio en el que también expresaron sus formas de edificar redes de relaciones y vínculos con los demás y consigo mismos. Así también apareció la *colcha de retazos* como técnica, donde cada uno exteriorizó los aspectos más significativos que han rondado sus procesos de socialización basados en los imaginarios y realidades dispuestas en el contexto; además del *fotolenguaje*, evocando sus recuerdos o eventos significativos ocurridos a lo largo de su vida que permitió la textualización de las prácticas o experiencias que han sido vitales en sus construcciones y significaciones de la infancia.

De este modo y para abordar la temática, se trabajaron con algunas instituciones de educación formal y no formal del Municipio de Cauca, en las cuales participaron las familias, niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores. Las narraciones de cada uno de ellos fueron primordiales en la construcción de memoria intergeneracional de infancias. Los hallazgos que allí se hicieron fueron compartidos a cada una de las entidades cooperadoras. Por medio de una devolución que se realizó en el auditorio de la Universidad de Antioquia, en el que se pretendió retroalimentar a la comunidad participe, sobre los hallazgos, resultados y conclusiones que surgieron del trabajo investigativo, donde se le mostró a la comunidad unos murales que daban cuenta de las interpretaciones que se pudieron realizar entorno a las memorias de infancias y los espacios de socialización de las mismas en distintas generaciones. Todo esto con el fin de informar sobre lo que se obtuvo de las entrevistas que ellos protagonizaron y a la vez conozcan, disfruten y compartan aquellos aspectos que en muchas ocasiones son desconocidos, pero que dotan de sentido e identidad al municipio que fue, es y será habitado por las infancias.

Durante la investigación tuvimos en cuenta las siguientes consideraciones éticas: Las consideraciones éticas contempladas en este proyecto, estuvieron encaminadas al buen uso de la información proporcionada por la población sujeto de estudio, entendida en términos de cuatro generaciones de infancias: tercera edad, adultez, juventud y niños y niñas del presente, quienes a través de sus testimonios, narraciones, historias, acontecimientos y memorias, y con su debida

aprobación y consentimiento informado, permitieron rescatar la información necesaria para llevar a cabo los fines de la investigación.

En este sentido, es importante mencionar que los consentimientos informados estuvieron diseñados para la población específica a la que fueron dirigidos, es decir, se ajustaron a los procesos de comprensión de cada uno para asegurar que participaron desde el deseo consciente de aportar desde su experiencia a la construcción de la memoria intergeneracional de infancias del municipio de Caucasia.

Así pues, la propuesta les fue presentada para poner en conocimiento la importante labor que cumplieron en el desarrollo de la misma, garantizando además que se mantuvo en anonimato los nombres de los sujetos implicados y en caso de ser necesario utilizarlos, fueron reemplazados por otros para no revelar la identidad de los participantes. Conjuntamente, se acordaron las acciones dispuestas desde este estudio, teniendo en cuenta la disponibilidad de los sujetos participantes en la investigación, para llevar a cabo cada una de ellas.

Finalmente, se realizaron las debidas devoluciones a los sujetos participantes y a la comunidad académica de modo que conocieran el curso del proyecto, el uso dado a sus aportes y declaraciones, y el producto que en agradecimiento fue entregado a los habitantes del municipio.

7 Resultados

Con el fin de dar cuenta del cumplimiento del objetivo general expuesto en el marco de este proyecto de investigación que es comprender las dinámicas de socialización de las infancias del municipio de Caucasia desde la memoria intergeneracional y voces de los niños y niñas del presente, como aporte a la formación de maestros, maestras y familias, damos apertura a la escritura de los resultados que dan lugar a los hallazgos, voces y narraciones de las personas que hicieron parte de este proyecto.

Agentes de socialización en las infancias de distintas generaciones en el municipio de Caucasia.

<i>Memoria Familiar</i>	<i>Memoria Religiosa</i>	<i>Infancias ribereñas</i>	<i>Lugares de la memoria</i>
<p>“Mi papá siempre se mantenía en una finca y venía los sábados y nos dejaba la comida porque no nos dejaba aguantar hambre, pero nunca vi ese afecto de él como papá “. Sandra Blanco</p>	<p>Nos juntábamos tres amigas que íbamos supuestamente para misa y en los confesionarios cambiábamos para irnos a ver con el novio y comer paleta de maní. (E3,A,F)</p>	<p>“Jugamos y nos bañamos (en el río), el cogido con mis amigos, me gusta ir al río porque me dejan bañar. A veces le pido permiso a mi mamá o a mi papá, nos chapuceamos y nos montamos en las canoas” Fernanda</p>	<p>“Los lugares, la plaza de mercado que siempre era que iba con mi mamá a vender comida allá porque también me tocó ir a vender comida allá en la plaza de mercado” Sandra Blanco</p>

<i>Lugares de la Memoria</i>	<i>Memoria de Infancia</i>	<i>Trabajo Infantil</i>	<i>Covid 19 y las nuevas infancias</i>
<i>“Yo conozco todo lo que conozco ahora porque yo misma eh me he dado el gusto de ir a conocerlo pero por parte de mi papá no, mi mama únicamente me llevaba a donde una tía, siempre me llevo donde ella que fue a montería y era lo único que conocía que yo creo que hasta a pie fui un día” (Sandra blanco)</i>	<i>Estudié solo 1° y 2° De todo el que me ocupara yo era el primero. Hacía rifas, declamaba, sabía sumar bastante... Mis números eran buenos, yo recuerdo las calificaciones eran en una cartulina... No las conservo porque mi mamá y mi hermana mayor decían que eso para qué... Yo no sabía era otras cosas... que tenía que estudiar toda la vida para ser y nunca fui. Ángel 73 años</i>	<i>Uno se pone a ver, si en Caucasia, en Colombia hubiese habido estudio, fuera diferente. Yo hubiese sido ¿Qué los hacían los presidentes de esa época el dinero? Ahora a ustedes les pagan para que estudien, ahora, el que no estudia es porque no quiere</i>	<i>“Me toco dejar de visitar el colegio y también el patinaje el deporte que amo y otros lugares como bañarme en la piscina, jugar con mis amigos, ir donde mis amigas y no hacia todo eso porque gracias al covid la pandemia se explotó mucho en el mundo entero y nos podíamos juntar mucho porque eso es un virus que hace morir a las personas y tiene varios síntomas” Mahía</i>

Matriz Analítica. Elaboración propia.

Las dinámicas de socialización de las infancias son permanentemente cambiantes, se ajustan a la realidad en la que han vivido o se desenvuelven, y se transforman en la búsqueda de una identidad que les permita responder a las necesidades de sí y del entorno. Desde aquí, aparecen distintos escenarios que dan lugar a la socialización en y con las infancias en las distintas generaciones, y aparecen múltiples agentes que hacen parte del proceso de construcción de la memoria cultural del municipio. La familia, la escuela, el territorio y otras zonas comunes como el parque de Las Ceibas, las iglesias, plaza de mercado y el río, se dejan ver influyentes en las formas de ser y estar de los niños y las niñas del ayer, a la vez que figuran nuevos escenarios

como las redes sociales, los medios de comunicación y videojuegos online en las infancias de hoy.

Estos escenarios que parecen ser los mismos, han mudado de generación en generación y dan lugar a construcciones distintas a la luz de cada descendencia, configurando en las infancias del pasado y del presente distintas formas de ser, estar y socializar que ponen en evidencia los matices de las tradiciones que han trascendido y hoy buscan dotarse de sentido.

Ahora bien, el significado que las infancias le han venido dando a dichos escenarios y agentes de socialización, es lo que dio lugar a esta investigación, por lo que es importante definirlos. De este modo, y por las afirmaciones de las infancias, se entiende que, la familia como una de las instituciones formadoras de la misma, se constituye como uno de los referentes de socialización más representativos para los infantes del ayer y del hoy; infancias que construyen el pasado, el presente y proyectan el futuro del municipio de Caucasia, que han sido atravesadas por las vivencias y convivencias en el núcleo de sus diferentes familias; familias particulares que fundamentan su ser y estar en las diferentes culturas que envuelven y dan sentido a sus construcciones sociales entorno a las formas de socialización en, con y para la infancia.

La familia se destaca entonces como entorno protector y generador de identidad en la infancia, que trasciende de generación en generación y orienta las nuevas construcciones alrededor de lo que significa ser niño o niña en el municipio de Caucasia. No obstante, las diferentes infancias traen consigo una visión diferente de la familia, por lo que no se pretende idealizarla, sino exponerla desde sus diferentes perspectivas, narradas por las infancias protagonistas.

“Mi papá siempre se mantenía en una finca y venía los sábados y nos dejaba la comida porque no nos dejaba aguantar hambre, pero nunca vi ese afecto de él como papá”. (GF1,F,A,42²)

Desde narraciones como estas, puede percibirse la tensión existente entre el rol protector y proveedor que por años se le ha otorgado a la familia, y las vivencias descritas por muchos de los

² (GF1,F,A,42): Grupo Focal 1, Femenino, Adulto, Edad

infantes habitantes del municipio de Caucasia, en los que priman la cultura del adiestramiento y la imposición de la autoridad para, como supuesto, garantizar el cumplimiento de la norma y la conservación de sus tradiciones. En oposición a ello, aparecen infancias más recientes que recalcan la sobreprotección de sus familias, donde las tradiciones pasan a un segundo plano, entendiendo que las familias han adoptado las nuevas disposiciones de composición social y estilos de conformación del núcleo familiar, y por lo tanto sus formas de socialización también presentan drásticos cambios a la luz de una nueva era, lo que hace que ya no se hable solo de familia en singular, sino de familias en plural, asintiendo que existen muchos tipos de ella.

Así, estas nuevas dinámicas han traído como resultado infancias con mayor libertad de expresión que se traduce en mayor libertad y posibilidades de socialización, de manera que se posicionan la estrechez y amplitud como expresiones de la misma en aras de las distintas generaciones.

Para describir el acto socializador desde estas expresiones, es necesario traer al paisaje los diferentes escenarios de socialización que disponen las características de amplia y estrecha. Es así como aparecen, además de la familia, los parques, el barrio, las instituciones educativas, las redes sociales, medios de comunicación y videojuegos online que dejan ver los efectos de la globalización en la socialización, que indiscutiblemente ha modelado las nuevas formas de llevarla a cabo.

Desde aquí, se presentan esas llamadas zonas comunes o espacios abiertos de socialización como parte importante de las construcciones realizadas por las infancias alrededor de la acción de socializar, y se entiende que algunos agentes de socialización tienen mayor influencia que otros, y por lo tanto afectan las acciones de los sujetos. En palabras de Parsons (1976) citado por Amador y García “los niños adquieren determinadas pautas y roles para la vida. Sin desconocer la centralidad de la familia, Parsons aceptó que los niños viven la socialización con la complementariedad de otras agencias tales como la escuela y el grupo de pares (p. 10).

Considerando esos otros escenarios aparece el parque como lugar de esparcimiento, pero también como lugar de responsabilidad para quienes asistían con hermanos menores. Este

escenario, si bien representa como factor común, aunque mayormente para las infancias de hoy, la diversión; tiene otras connotaciones en las infancias del ayer, que en muchas ocasiones solo participaban del mismo en fechas especiales como la navidad o para vender algunos productos para aportar en el sustento familiar. Este escenario particularmente nos ofrece una visión de socialización amplia en la que niños y niñas de diferentes familias convivían y compartían desde su singularidad como sujetos, no obstante, aparecen rasgos de socialización estrecha en el sometimiento de algunos infantes que se vieron obligados a participar del parque desde una perspectiva diferente a la del juego.

Las iglesias, por su parte, como lugar de encuentro, es otro de los escenarios de socialización, que alrededor de las creencias religiosas, teje cultura, tradición y memoria. El templo como sitio de reunión alberga y acoge a la familia de la Fe, conformada por múltiples familias que por lo general provienen del mismo barrio, que además es aledaño a la zona donde está ubicado, representando otra forma de interacción con los amigos y vecinos, y en pos de lo que se predica, las personas o más bien, los feligreses o discípulos como entre ellos se llaman, buscan actuar y socializar con su prójimo imitando las características del Dios que profesan. Aquí, prevalecen unos rasgos particulares en los que se socializa mediante la tradición, tradición que incluso, interviene esas formas de socializar, es decir, implanta en los sujetos unos preceptos éticos y morales en los que debe basarse su forma de estar en el mundo y actuar con el otro. Desde aquí, podemos hablar de identidad y proyección, asintiendo que las prácticas religiosas intervienen en lo que se es para sí mismo y con los demás, identifican al sujeto como parte de un grupo y le permite proyectar al mundo las particularidades que, desde su subjetividad, ha elegido para darle norte a su vida. No obstante, la iglesia aparece en las narraciones de los sujetos de la enunciación como lugar de escape al castigo pues era el único lugar al que los dejaban asistir sin ningún tipo de precedentes, y en algunos casos como lugar de encuentro con los amores de infancia que incluso, más adelante, se convirtieron en nuevas familias: *Nos juntábamos tres*

amigas que íbamos supuestamente para misa y en los confesionarios nos cambiábamos para irnos a ver con el novio y comer paleta de maní. (E5,F,A,64³)

De otro lado, aparece el río, uno de los más importantes referentes identitarios de un caucasiano, agua que corre por sus venas, peces que lo han visto crecer, oro que hace resplandecer su territorio, arena que ha sido marcada por sus pasos. Entre estas, algunas realidades del Cauca, se teje la identidad del oriundo, realidad que lo hace pertenecer a la cultura ribereña característica del municipio y le abre entre las aguas un lugar a la socialización. Hijos de los hijos de los hijos del Río, que crecen alrededor de sus aguas y socializan en torno a ellas, que han hecho de las aguas su sustento y su forma de vida.

“Jugamos y nos bañamos (en el río), el cogido con mis amigos, me gusta ir al río porque me dejan bañar. A veces le pido permiso a mi mamá o a mi papá, nos chapuceamos y nos montamos en las canoas” (CR1,F,N,8)⁴

No obstante, al día de hoy, las infancias que tienen relación con el río, se limitan a las que viven a sus orillas y que dependen de la actividad pesquera. Los infantes de los barrios céntricos, poco tienen que ver con tan importante atributo de su cultura y, entre otras cosas, como su sustento económico aparentemente no depende de la fuente hídrica, los mismos padres les restringen su relación con él, a propósito de esas otras construcciones que se han hecho alrededor de distintos sucesos que tiñen con violencia las aguas del imponente río y desde aquí, se entiende que alrededor de la socialización se tejen sentimientos y emociones relacionadas con ese otro que aparece en el acto socializador y sin el cual no es posible llevarlo a cabo. Aparecen estigmas que median e intervienen la socialización y se generan miedos ante ese otro considerado como amenaza o fuente de peligro.

Se presenta también la plaza de mercado, conocida como lugar de encuentro principalmente los fines de semana en torno al mercado para la familia, pero también lugar de trabajo y de conversaciones intergeneracionales. Infantes que crecieron con adultos como amigos,

³ (E5,F,A,64): Entrevista 5, Femenino, Adulto, Edad

⁴ (CR8,F,N,8): Colcha de Retazos 8, Femenino, Niña, Edad

entre frutas, verduras y fiambres o sarapas aprendieron el valor de cada centavo que había que ganar para el sustento familiar, o del consejo de quienes habían ya vivido un poco:

“Los lugares, la plaza de mercado que siempre era que iba con mi mamá a vender comida allá porque también me tocó ir a vender comida allá en la plaza de mercado”

(GF1,F,A,42)

Evidentemente los espacios de socialización de las infancias del ayer estuvieron en gran parte restringidos, por no decir que prohibidos; pues solo se podía acceder a ellos en compañía de un adulto o con el fin de cumplir con el objetivo de trabajo impuesto por los mismos progenitores. El acceso a una caseta, como llamaban en otras épocas las discotecas, aseguraba la venta de todas las actividades de las que dependía el sustento de las familias

En consecuencia, los lugares que habitaron las infancias del ayer de Caucasia se convirtieron en espacios de encuentro familiar en donde surgían conversaciones que llevaban a narrar anécdotas, historias y vivencias que le daban sentido y entretejen todo aquello que el sujeto vive en su momento. Lugares que dejan huellas imborrables sobre rostros, ocupaciones y saberes, que evocan a los primeros años de vida como un recuerdo indeleble. En efecto, es importante observar el posicionamiento de las infancias en estos lugares de esparcimiento que se van transformando de generación en generación, a nivel estructural, de socialización, y un sin número de aspectos que ante la presencia y restricciones del adulto no podían ser disfrutados o experimentados.

“Yo conozco todo lo que conozco ahora porque yo misma eh me he dado el gusto de ir a conocerlo pero por parte de mi papá no, mi mama únicamente me llevaba a donde una tía, siempre me llevo donde ella que fue a Montería y era lo único que conocía que yo creo que hasta a pie fui un día” (GF1,F,A,42)

Así mismo, se presenta la escuela como escenario que alrededor de la academia y las reglas, permite socializar. Se crean imaginarios del ser o no ser a partir del conocimiento adquirido y en función de ello aparecen nuevas carencias que terminan manifestándose en la deserción.

Estudí solo 1° y 2° De todo lo que me ocupara yo era el primero. Hacía rifas, declamaba, sabía sumar bastante... Mis números eran buenos, yo recuerdo las calificaciones eran en una cartulina... No las conservo porque mi mamá y mi hermana mayor decían que eso para qué... Yo no sabía era otras cosas... que tenía que estudiar toda la vida para ser y nunca fui. (E4,M,A,71)⁵

Desde aquí, se entiende que la escuela tiene parte importante en las construcciones del sujeto alrededor de su ser y a partir de allí, se constituyen en memorias que permanecen lúcidas hasta hoy e intervienen en la manera cómo socializan. Narraciones que dan luces de lo que fue estudiar o formarse para la vida, permiten hacer un contraste con esas nuevas disposiciones que cambian la perspectiva ante la socialización.

Uno se pone a ver, si en Caucasia, en Colombia hubiese habido estudio, fuera diferente. Yo hubiese sido otro... ¿Qué hacían los presidentes de esa época el dinero? Ahora a ustedes les pagan para que estudien, ahora, el que no estudia es porque no quiere (E4,M,A,71)

Ciertamente, el ahora ha venido con esas diferencias que las infancias anteriores anhelaban, pero que solo han podido disfrutar las infancias del hoy, aunque no en todos los casos. Nuevos escenarios se han dispuesto para su socialización que mucho tienen que ver con la globalización. Se alían la tecnología, las telecomunicaciones, las redes sociales, los medios de comunicación y las redes de internet para tejer nuevas formas de conversación y de socialización en los que intervienen además infancias de otros departamentos, municipios e incluso países, con otros idiomas, culturas y tradiciones. Espacios de socialización en los que no existe frontera alguna, que se encuentran a un clic de distancia y les permiten relacionarse con el mundo exterior, ir más allá del parque, del barrio o la escuela y socializar alrededor de temas de su interés. No hay imposición en este escenario y generalmente lo habitan por placer y goce.

Se puede ver entonces, que el territorio es el lugar en que se posicionan las infancias del municipio, en el que han construido memorias alrededor de las vivencias que configuran su

⁵ (E4,M,A,71): Entrevista 4, Masculino, Adulto, Edad

historia y desde donde se proyectan en las nuevas infancias, y se replican o modifican esas formas de socializar, de ser y estar, entorno a las innegables marcas y huellas que ha dejado su estadía en estas tierras conocidas por su multiculturalidad y riqueza, pero también por los conflictos que atraviesa.

Las infancias que han transcurrido de generación en generación han sido testigos de los cambios que ha tenido el territorio en cuanto a la infraestructura, la minería, la pesca y la agricultura, así pues, el territorio ha sido parte y ha intervenido en sus transformaciones desde diferentes circunstancias, algunas muy comunes como cambios climáticos o diferentes situaciones de orden público; otras que parecían que solo eran reales en las clases de historia. Aparece entonces la pandemia y se convierte en otro escenario de socialización que transfiguró las formas de socializar en los diferentes espacios del territorio

“Me toco dejar de visitar el colegio y también el patinaje el deporte que amo y otros lugares como bañarme en la piscina, jugar con mis amigos, ir donde mis amigas y no hacia todo eso porque gracias al covid la pandemia se explotó mucho en el mundo entero y no nos podíamos juntar mucho porque eso es un virus que hace morir a las personas y tiene varios síntomas”
(CR2,F,N,9)

El COVID-19 atravesó geográficamente el mundo entero, pero más que eso atravesó las formas de vivir, ser y estar en el mundo, atravesó generaciones enteras. Centrándonos en las infancias oriundas del municipio de Caucasia podemos decir que, a causa de esta contingencia se reconfiguraron los espacios de socialización que normalmente habitaban como los parques, las iglesias, la plaza de mercado, el río, entre otros. A su vez, se vieron cambios en las formas de ser niño y niña, pues pasaron de ver, sentir, tocar, compartir con las personas cercanas, ir a la escuela, percibir al otro, a distanciarse de todos por miedo a contagiarse de la mortal enfermedad y toda la información que circulaba en los distintos medios alrededor de ella.

En resumen, las dinámicas de vida de los nuevos tiempos, la reestructuración de los espacios y de las formas de socializar, han permeado a las comunidades, y han transformado las percepciones de infancias de manera que también se han visto reconfiguradas las relaciones que

se establecen comúnmente con ellas en sentido vertical, hablando de los padres, maestros o adultos en general que les representan una figura de autoridad, y en sentido horizontal entre sus pares. Se deja ver también que predominan dos estilos de formación, aparece una infancia multinómica cargada de autoridades, leyes y normas, y una infancia anómica en la que dejan de predominar los mandatos y el sometimiento para dar paso a un supuesto de autonomía y propio criterio. En función de ello, se habla pluralmente de las infancias, se entiende qué hay muchas formas de estar en ella y se comprende el papel de la socialización en su desarrollo.

Huellas de la infancia en un contexto transcultural

<i>Memorias de infancia</i>	<i>Trabajo infantil</i>	<i>Abandonado</i>	<i>Infancia precarizada</i>	<i>Potencialmente Niños</i>
<i>Bueno hija te voy a decir que en mi infancia no me gustó nada, porque mi mamá no me crió, me regalaron a una señora porque vino prometiendo que me iba a enseñar a leer y que me iba a poner en el colegio, que esto y que lo otro y me tocó de aya y de servicio porque a la edad de siete años ya a mí me tocaba trapear y lidiar dos niñas hasta la edad de 17 años que no soporté más y me casé.</i>	<i>Yo no tuve niñez porque todo fue por el trabajo, yo pilaba, yo trillaba arroz, yo cortaba leña, yo fritaba empanadas, yo dejé de fritar empanadas a la edad de 17 años. Farides</i>	<i>A mi siempre me ha tocado sola, yo tengo mis hermanos pero siempre me ha tocado sola, tengo dos hermanos en Sincelejo, tengo dos hermanas en Sahagún y así. Raquel Figueroa</i>	<i>“Mala porque yo no tuve felicidad, no tuve para decirte que ni un juguete, mala, ¿se puede decir mala? Porque yo no podía salir a ningún parte, ni para donde una hermana, nada, no podía jugar con nadie, siempre el juego mío era bañando a las peladas, cambiando de pantalón, lavando” Raquel</i>	<i>“Me gusta jugar con mis amigos, bailar en una academia de baile que se llama afrodance, que me compren juguetes, dibujar” Angelly</i>

Raquel 78
años

Matriz Analítica. Elaboración propia.

Hablar de Caucasia, es situarnos en un contexto permeado por culturas, costumbres y afluencia de sus municipios vecinos; por esto, las infancias que aquí logran crecer se ven permeadas por tales influencias que repercuten en sus vidas y por ende en sus prácticas; al tiempo que logran configurar su subjetividad en la medida que interactúan y viven en estos espacios donde logran crear relaciones y conversaciones que surgen del proceso de socialización con las personas que se encuentran en dichos lugares, influyentes en actitud, formas de pensar y hacer. Por eso, en el desarrollo de este apartado se expondrá cómo las huellas que expresan las infancias del ayer, se han ido transformado, reconfigurado y dotando de sentido en un contexto intercultural como lo es el municipio de Caucasia; sin perder de vista el tema central que nos convoca, la socialización.

La infancia ha sido a lo largo del tiempo foco de estudio, y con ello han surgido sus diferentes significados e interpretaciones, cada una buscando adaptarse y responder a las necesidades globales las cuales siempre han estado encaminadas a generar sujetos altamente productivos y obedientes a la norma. En efecto, es gracias a estas connotaciones iniciales de la infancia, que hoy buscamos comprender las otras aristas que en su momento se vieron invisibilizadas, pero que hoy cobran sentido e importancia a la hora de estudiar el lugar de las infancias dentro de la esfera social.

Adultos que son niños, niños que viven como adultos

Comprender las realidades a las que fueron y son expuestas las infancias de Caucasia, donde el trabajo, el esfuerzo y el olvidarse de jugar era la prioridad, es de gran relevancia, pues, hacer este ejercicio nos dará una mirada amplia de las transformaciones y cambios a las que han sido expuestas sus miradas e interpretaciones; pasando de ser infancias sufridas a infancias

altamente privilegiadas y protegidas; en las primeras podemos encontrar a Doña Raquel, relatando su memoria de infancia y las grandes marcas que esta le ha dejado:

Bueno hija te voy a decir que en mi infancia no me gustó nada, porque mi mamá no me crió, me regalaron a una señora porque vino prometiendo que me iba a enseñar a leer y que me iba a poner en el colegio, que esto y que lo otro y me tocó de aya y de servicio porque a la edad de siete años ya a mí me tocaba trapear y lidiar dos niñas hasta la edad de 17 años que no soporté más y me casé.

(E3,F,A,73)

Comportarse como adulto siendo un infante, no ha de ser tarea sencilla. Tomar responsabilidades que no corresponden y anteponerlas a sueños y deseos, ha de ser una nube que opaca una etapa de la vida a la que se le atribuye color y alegría. Infancias que trabajan, son infancias que no son infancias, que viven en cuerpos pequeños sin haberlo sido.

El trabajo infantil, es una problemática que aqueja a gran parte de las infancias en el mundo. Se conoce por las estadísticas que aún hay 152 millones de niños afectados por este flagelo (Organización Internacional del Trabajo, 2021) que impide a los niños y las niñas el goce de sus derechos afectando su desarrollo físico y emocional, además de interferir con su formación académica. Los niños y niñas del ayer, que vivieron esta condición, aún albergan en sus memorias las marcas de haber vivido como adultos en una época que no les correspondía, los niños del hoy, por su parte, reflejan en sus miradas el deseo de ser verdaderamente niños.

El trabajo infantil dentro de la estructura familiar ha sido mayoritario y no ha tenido forzosamente una connotación negativa. Al contrario, a menudo era la forma de llevar a cabo el aprendizaje necesario para poder ir asumiendo progresivamente las responsabilidades que más tarde como adultos se tendrían, asimilando las habilidades domésticas, artesanales, pesquera, minera o agrícola que ejercían los padres. Los infantes eran educados en el hogar precisamente en aquellos conocimientos que necesitaban adquirir para poder sobrevivir en la sociedad de su tiempo. Es por eso que muchos de los adultos del hoy ejercen actividades, trabajos y costumbres que aprendieron de sus padres, y que fueron transmitidas en sus primeros años:

En ese tiempo no existía el trabajo infantil, uno hacía mandados. Mi mamá no me preguntaba, ella hacía la mazamorra y me decía vaya véndala... Tenía solo 7 años... Me volaba a jugar bolitas de cristal, y me pegaban pues debía vender la mazamorra (E4,M,A,71)

Situarse en el trabajo como escenario de socialización, conlleva responsabilidades que nada tienen que ver con la infancia y que indiscutiblemente cambian la perspectiva de vida, al tiempo que dejan una marca de una infancia sufrida y no deseada, si es que se puede decir que tuvieron infancia. *Yo no tuve niñez porque todo fue por el trabajo, yo pilaba, yo trillaba arroz, yo cortaba leña, yo fritaba empanadas, yo dejé de fritar empanadas a la edad de 17 años. (E2,F,A,78)*

Pareciera que dejaron de ser niños sin haber disfrutado serlo, una ausencia que los acompaña hasta el día de hoy, recuerdos que evaden su memoria y que dejaron huella en el transcurrir de su vida. Aun así, de eso quedaron enseñanzas que guiaron el rumbo de su vida adulta.

El trabajar o no en las infancias del ayer no era una opción, se convertía en una obligación y responsabilidad, más aún, si se trataba de ser el mayor de los hijos; jugar, estudiar y divertirse pasaba a un segundo plano, no había lugar ni espacio para ello, pues, se podría decir que no existía la idea de las infancias como un grupo social específico con características propias que las distinguieran de la adultez e incluso de los jóvenes. Esto se puede evidenciar en la respuesta de doña Raquel cuando se le pregunta cómo fue su infancia.

“Mala porque yo no tuve felicidad, no tuve para decirte que ni un juguete, mala, ¿se puede decir mala? Porque yo no podía salir a ninguna parte, ni para donde una hermana, nada, no podía jugar con nadie, siempre el juego mío era bañando a las peladas, cambiando de pantalón, lavando” (E3,F,A,78)

El trabajo se convertía en la manera de recrearse como bien lo sustenta doña Raquel, ante la falta de recursos y afecto, se buscaba refugio en ello y así poder salir por un instante de la realidad en la que vivían inmersos. Desde aquí se ponen sobre la mesa y se identifican otras problemáticas como el difícil acceso a la escolarización, un sistema educativo deficiente y padres

ausentes que pasan por alto la importancia de una crianza amorosa y lo fundamental que es recibir educación de calidad llevaban a las infancias a estos caminos que no ofrecían para ellos oportunidades de vivir una vida digna.

Así pues, podemos evidenciar una infancia que tuvo que pasar trabajo y necesidades, con pocas oportunidades y con sueños frustrados que fueron opacados por el sinfín de responsabilidades que se le asignaron a niños vistos como adultos, que sin opción alguna tuvieron que asumir todo aquello que les tocó. Un testimonio que nos afirma lo anterior y nos muestra otra arista, el abandono, es el de una adulta mayor que relató en la entrevista lo difícil que fue ser niña para ella. *A mí siempre me ha tocado sola hija, yo tengo mis hermanos pero siempre me ha tocado sola, tengo dos hermanos en Sincelejo, tengo dos hermanas en Sahagún y así. (E3,F,A,78)*

El abandono y la soledad se unían en las infancias del ayer, para perpetuar sus acciones y pensamiento, haciendo eco los estilos de vida que se proyectaban y es aquí, donde se ve evidenciado que existen marcadas dificultades en las estructuras familiares y más cuando hay niños y niñas de por medio, ya que, esta población requiere especial trato, cuidado y protección. Aparece la pobreza y la escasez y claramente los gobiernos locales y nacionales aún no habían buscado la forma de contribuir a la no vulneración de sus derechos, pues, en este momento de la infancia no existían y por ende la calidad de vida, la educación, la vivienda, la sana alimentación no eran vistos como algo prioritario y se descuidaban en mayor medida.

Potencialmente Niños

Ahora bien, con el pasar de los años esa problemática ha traído consigo cambios a favor de los derechos que cobijan a los infantes, pues se ha llevado a cabo un trabajo arduo para proteger los mismos, tal como lo indica la convención sobre los derechos de los niños

“La Convención sobre los Derechos del Niño explica quiénes son los niños, cuáles son sus derechos y cuáles las responsabilidades de los gobiernos. Todos los derechos están ligados entre sí; todos son igual de importantes y no se puede privar a los niños de ninguno de ellos” (UNICEF, s.f).

Desde aquí, se pronuncian todos los derechos que le son otorgados a los infantes tales como: El derecho a ser reconocidos como niños, a la alimentación, a la educación, a disponer de una familia, a la salud, a la recreación, entre otros y se nombran las entidades responsables de ellos: La familia, la sociedad y el estado, apareciendo un concepto fundamental que afirma lo mencionado, la corresponsabilidad, definida por la Ley 1098 de 2006 código de infancia y adolescencia como:

“Corresponsabilidad. Para los efectos de este código, se entiende por corresponsabilidad, la concurrencia de actores y acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes. La familia, la sociedad y el Estado son corresponsables en su atención, cuidado y protección” (Ley 1098 Código de la Infancia y la Adolescencia, 2006, p.3, art.10)

En efecto, se ve evidenciado cómo se le atribuye la responsabilidad de velar por el cuidado y la protección de los infantes a estas entidades, así como se ha mostrado cómo los niños y niñas pasaron de ser objetos sin voz y sin opinión para transformarse en sujetos de derechos y seres sociales, con capacidades y habilidades para aprender, actuar, pensar, participar e incluso decidir sobre muchas cuestiones que le son inherentes a su persona. Aunque en su totalidad no se ha erradicado el trabajo infantil, se puede decir que hoy por hoy se ha trabajado para disminuir su porcentaje, puesto que, la familia del hoy centra su atención en aquellos derechos que hacen de la vida de un infante, una vida digna.

Por otro lado, la concepción de niño y niña con el transcurso de los años se ha ido transformando, reconfigurando y repensando, hoy en día la infancia posee grandes connotaciones y con ello un sin fin de beneficios y derechos que los cobijan y los posicionan como sujetos titulares de derechos los cuales les son atribuidos por el hecho de ser niños. Los niños y niñas que conforman hoy día las infancias habitantes de Caucasia son reconocidos y respetados en sus derechos, con igualdad de condiciones que los adultos, con reconocimiento de su participación como sujetos activos de cambio dentro de todos los escenarios de socialización en que se desarrollan: la familia, la escuela, la comunidad y otros. *“Me gusta jugar con mis amigos, bailar*

en una academia de baile que se llama afrodance, que me compren juguetes, dibujar” (E7, F, N, 8)

Las infancias del hoy, por su parte tienen la fortuna de tomar un rumbo distinto, estas viven inmersas en oportunidades y están rodeadas de entidades que juegan un papel fundamental para garantizar el cumplimiento de sus derechos, su protección y cuidado. Así pues, se empezó a definir como una necesidad impostergable asegurar la atención integral de los niños y niñas; asumiendo como un deber intersectorial e intercultural en el que el sistema educativo articule las instancias de orden nacional, regional y local.

En consecuencia, las nuevas interpretaciones y percepciones que se hacen alrededor de las infancias, y por supuesto, los lugares y agentes con los que en todo momento se relacionan las mismas, guardan correspondencia con lo que plantea Amador y García (2021), cuando concibe a las infancias como una construcción social que se cimienta en sus prácticas, relatos, voces relacionadas con los menores en muchas de sus dimensiones, incluida la sociocultural (p.33).

Ahora bien, las infancias del hoy fueron atravesados por una pandemia que generó cambios en la forma de posicionarse, de ser y estar en el mundo, viéndose obligados a cambiar sus espacios y agentes de socialización, pues durante la contingencia COVID-19 la prioridad era cuidarse, dejando a un lado la escuela, los juegos, las reuniones familiares y las salidas al parque. Todos se vieron forzados a familiarizarse con otras rutinas muy diferentes a las que ya estaban acostumbrados, pues los niños y niñas pasaron de ir a la escuela e interactuar con otras personas a verse a través de una pantalla. Si bien, se ha trabajado en proteger los derechos y brindar una atención integral a los infantes, hay situaciones que no permiten que se dé de la manera en que se pensaron, dado que, la pandemia puso a las familias en una posición muy difícil ya que muchas viven del sustento diario y tuvieron que desistir de éste porque no podían arriesgarse a enfermarse, lo que trajo consigo precariedad, pobreza y deserción escolar, así pues, muchos niños optaron por ayudar a sus padres arriesgando su vida y exponiéndose al virus vendiendo dulces, parándose en los semáforos a pedir dinero, pasando casa por casa ofreciendo bolsas de basura entre otras labores que les permitieran medianamente subsistir. Naturalmente, esta situación

afectó la economía mundial y pone en evidencia, nuevamente la precarización a la que se ha visto sometida la infancia y desde la cual se potencia la violencia y la vulnerabilidad.

Maestros que enseñan partiendo de la cultura y de los escenarios de socialización de las infancias

Transformación en los escenarios de socialización	Nuevas dinámicas de socialización en el entorno escolar	dinámicas de socialización cambiantes en el entorno escolar	Nuevas dinámicas de socialización en el entorno escolar
Cambió mucho la manera de afrontar mis cursos principalmente porque catalogaba la educación virtual como demasiado flexible, por lo que yo podía dedicarme a otras cosas y que estudiar fuera lo último	Pero además no sentía mucha motivación, fue algo imprevisto lo que sucedió y por eso todos tuvimos que improvisar, y se notaba pues en qué los profes no sabían X o Y cosa en la virtualidad y así de imprevisto en imprevisto y con tanta flexibilidad y garantías, era poco lo entusiasmado que me encontraba por estudiar	El estrés de estar sentado frente a una pantalla todo el día también es muy agotador, la señal dañada, los vendedores en la calle, las distracciones en casa, el temor a enfermarse, la incertidumbre de conseguir sustento porque no se podía trabajar... Todo eso llevaba, sin duda, a qué lo último que tuviera fuera deleite en las clases.	A mi hermana de primaria se le notó también, ella se estresaba mucho porque la conexión casi nunca era buena y todos los niños hablando a la vez opacaban a su profe que tenía pocas habilidades con las TIC, Entonces se frustraba mucho porque no podía entender a su maestra del colegio. Su ventaja era yo que podía volver a explicarle todo, pero seguramente la mayoría de los niños no cuentan con alguien que pueda reforzarlos gratis y a cualquier hora

<p>Las costumbres aprendidas y los arraigos culturales son una marca de identidad que permite la que los niños puedan aprender mucho de su entorno y de ahí permitirles entender otras formas de socializarse con los demás y aprender mucho de las demás culturas</p>	<p>En el colegio se les está brindando alfabetización o si ellos desean una evaluación dependiendo el grado que desean cursar y terminar</p>	<p>En cuento a lo cultural sí muy poco porque ellos tampoco es que den a conocer su cultura o sus raíces culturales Por qué se puede asegurar que el trabajo se desarrolle de acuerdo con las necesidades reales de los estudiantes y padres de familia</p>
--	--	---

Matriz Analítica. Elaboración propia.

La cultura y los escenarios de socialización como referentes para la formulación de proyectos educativos

Los procesos migratorios tienen gran parte en la fundación, construcción y evolución del municipio de Caucasia, y con ello, en los procesos de socialización que se dan dentro del mismo. Una innumerable afluencia de culturas compone lo que se es, se hace y se dice en el municipio, proponiendo además diversos escenarios de socialización en los que se evidencian los diferentes matices que cada cultura le da a la formación de sus generaciones.

La escuela es particularmente, uno de esos escenarios, en los que desde la individualidad y el sentido de independencia, cada sujeto expone con naturalidad muchos de los fundamentos de sus tradiciones, pero, ¿qué hacen los maestros ante tal disposición de diversidad cultural a la que hoy se aúna la llegada constante de migrantes del país vecino, Venezuela y los efectos de la pandemia?

Ante esta condición, debe decirse que la educación ha sido por años objeto de homogeneización de las poblaciones, aunque recientemente ha buscado atender la diversidad en diferentes aspectos apuntándole a una atención integral para todo tipo de población. Sin embargo, la diversidad cultural no parece ser uno de los puntos de atención, y las construcciones resultantes de la participación en diferentes escenarios de socialización no resultan importantes ante lo formal e institucionalizado de la educación.

Creo que sí desde las instituciones eso fuera prioridad a ninguno le diera vergüenza decir que es de Caucasia, en la ciudad en dónde se encuentre. (E9,M,A,23)

La educación entonces, ha invisibilizado los rasgos identitarios del contexto en el que se brinda, dejando de lado la influencia que tiene el mismo en las formas del sujeto comunicarse, socializar y desarrollarse en los entornos donde se desenvuelve y vive día a día; más aún si es en un contexto multicultural como Caucasia; donde no hay un predominio de cultura; sino que muchas culturas conforman una sola, pero donde además el sentido de pertenencia es poco, se sabe de todo menos de lo propio, de lo que constituye al municipio en lo que hoy se conoce y se habita, y se ha permitido incluso que las malas noticias se lleven el galardón del reconocimiento a nivel nacional, ante el desconocimiento de los oriundos de su propia cultura y de las grandes personalidades que han intervenido en ella o que han dejado en alto, en otros lugares, el nombre del mismo.

“Las costumbres aprendidas y los arraigos culturales son una marca de identidad que permite que los niños puedan aprender mucho de su entorno y de ahí permitirles entender otras formas de socializar con los demás y aprender mucho de las demás culturas” (E10,M,A,52)

Ser maestro en Caucasia, debería entonces significar apropiarse del contexto, de su cultura; hacer una constante lectura de la realidad y desarrollar una postura crítica y analítica en la que la educación pueda conjugar sus objetivos con la memoria cultural del municipio, los procesos y escenarios de socialización propios de las distintas generaciones que aquí se han desarrollado y las diferentes configuraciones acerca de lo que aquí significa ser niño o niña.

La función del docente debería haberse transformado adaptándose a las facilidades que nos ofrece el presente. Anteriormente el maestro disponía de un conocimiento que transmitía a sus estudiantes, pero, al día de hoy, su labor se dota de sentido al centrarse en dirigir a sus aprendices a las fuentes de información correctas y enseñarles cómo gestionar, asimilar y discernir entre esa cantidad ingente de datos que tiene a su alcance. No obstante, se comete el error de seguir ejerciendo la docencia como si el mundo a nuestro alrededor permaneciera invariable. El resultado es una población estudiantil desmotivada y un fracaso escolar preocupante, puesto que las infancias de hoy necesitan más que nunca una formación que les permita adaptarse y sobrevivir en esta nueva era de la información que les ha tocado vivir:

“En términos generales podemos decir que la educación es pertinente cuando guarda congruencia (Es decir, conveniencia, coherencia y relación lógica) con las condiciones y necesidades sociales, con las normas que regulan la convivencia social y con las características concretas de los educandos en sus diversos entornos naturales y sociales de interacción.” (Ministerio de Educación Nacional, 2009, sección Al Tablero)

En efecto, educar para el presente debe ser el objetivo primordial pues así se aprovechan los recursos en los cuales están inmersas todo el tiempo las infancias y las tendencias que llevan a la educación a un nivel superior, sin perder de vista en ningún momento las habilidades y emociones que visten el acto de educar de un agradable color. Desde aquí debe decirse que conocer el pasado, dota a las nuevas generaciones de argumentos para comprender el presente y en ese sentido vivirlo desde el conocimiento, la consciencia y el respeto por lo suyo, o que incluso sean inspirados a participar de su re-construcción desde las novedades que han traído consigo las nuevas formas de estar en el mundo que inciden en las formas de socializar, incluso en municipios aparentemente pequeños y poco conocidos como Caucasia y sobreponiéndose a los comentarios que han minimizado al municipio alrededor de las olas de violencia que ha tenido que atravesar.

Por otro lado, pero no alejándonos para nada del tema en discusión, es notable que los cambios en las dinámicas de socialización y el estar con el otro, han puesto en evidencia la

debilidad de la escuela, por una parte al no estar preparados para la enseñanza virtual ante una emergencia sanitaria, además del hecho de no contar con maestros más que capacitados, contextualizados, que puedan comprender que la nueva era trae consigo cambios y nuevas formas de ser y estar, entre las que se contempla el predominio del manejo de las TICS, entendiendo que esas herramientas son las que se deben usar como intermediarias en los procesos educativos, no solo para estar a la vanguardia, generar interés en sus estudiantes, sino también para mitigar, de alguna manera, los efectos que situaciones como la pandemia por el COVID19 propician en servicios de primera necesidad como la educación.

A mi hermana de primaria se le notó también, ella se estresaba mucho porque la conexión casi nunca era buena y todos los niños hablando a la vez opacaban a su profe que tenía pocas habilidades con las TIC, entonces se frustraba mucho porque no podía entender a su maestra del colegio. Su ventaja era yo que podía volver a explicarle todo, pero seguramente la mayoría de los niños no cuentan con alguien que pueda reforzarlos gratis y a cualquier hora (E9,M,A,21)

En efecto, todo a nuestro alrededor ha cambiado y han surgido nuevas transformaciones que buscan responder a las nuevas prácticas que se emplean, siempre teniendo presente la contextualización y actualización; es por eso, que podemos ver cómo el mundo de la tecnología y la comunicación ha sido transformado, tanto en sus aparatos tecnológicos físicamente, como a nivel de evolución de la web, con el surgimiento de nuevas herramientas que hacen del mundo digital un mundo más accesible para todos. Otro aspecto que se puede evidenciar tiene que ver con las formas de transportarse de un lugar a otro; pasando de ser caminando, en bicicleta, barcos y la utilización de animales a, como hoy en día, emplear medios de transporte mucho más elaborados y que de alguna manera responden a las necesidades actuales, tales como motos, carros, submarinos, aviones, entre otros. Es así, como muchos aspectos de la vida del ser humano han sido transformados, y entonces ¿la escuela dónde queda? ¿en el pasado? Porque de alguna manera la ubicación de las aulas, los currículos, las formas de enseñar e incluso la educación y mentalidad de maestros están fundamentadas en las pasadas generaciones; no se ha pensado en una educación contextualizada, preparada y diseñada para las nuevas generaciones y consigo sus

nuevas prácticas y dinámicas, y si se ahonda más en el tema, también habría que pensar en sus culturas que de por sí son muy diversas, a propósito de la interculturalidad que ha tejido y construido a Caucasia.

En cuanto a lo cultural sí muy poco porque ellos tampoco es que den a conocer su cultura o sus raíces culturales y sería muy importante porque se puede asegurar que el trabajo se desarrolle de acuerdo con las necesidades reales de los estudiantes y padres de familia (E10,M,A,52)

En ese sentido, sobre las propuestas educativas recae el compromiso de ofrecer a las poblaciones que atienden, la construcción de conocimiento con base en las realidades de las que son testigos, una educación para la vida, que desde la singularidad de la subjetividad política que cada sujeto construye a lo largo de su paso por la tierra entorno a sus experiencias, les proporcione elementos para generar cambios o bien, para responder a las características que las nuevas formas de habitar el mundo nos proponen, pero también desde la educación trabajar por minimizar la brecha de desigualdad que esas mismas nuevas formas de socializar ponen frente a sus ojos, sabiendo estudiantes que carecen de apoyo en sus familias, redes de internet e incluso dispositivos móviles que se han convertido en los últimos tiempos imprescindibles para el acto de educar .

Visto esto, hacer uso de las memorias territoriales, cultura y tradiciones para la enseñanza no debería sonar como una idea descabellada, sino más bien como una oportunidad para rescatar los conocimientos ancestrales de las comunidades en virtud de mantener vigente su identidad a partir de las memorias y las narraciones que trascienden intergeneracionalmente, pero también de aprovechar la motivación intrínseca que despierta lo propio en el sujeto y le permite posicionarse como actor de la cultura para generar nuevos aprendizajes, nuevas construcciones y desde allí, proyectarse a la transformación de las realidades para las infancias del hoy y del futuro.

8 Conclusiones

Este trabajo de investigación pretendió comprender las dinámicas de socialización de las infancias del municipio de Caucasia desde la memoria intergeneracional y en ese sentido se recopilaron testimonios de infancias de distintas generaciones que dan cuenta de las dinámicas, significados y transformaciones del ser niño o niña en el municipio.

Desde aquí surgieron diferentes cuestiones que permitieron el análisis de los procesos y escenarios de socialización de las infancias protagonistas y orientaron las construcciones alrededor de la memoria cultural del municipio, a la vez que propusieron nuevas formas de enseñanza y de formación para maestros en las que el contexto hace parte importante y viene a ser imprescindible para llevarlas a cabo.

Debe destacarse que como investigadoras, fue emotivo tener la posibilidad, aunque un poco restringida por la contingencia de los últimos dos años, de escuchar e interpretar los relatos de las diferentes infancias dando lugar a esas experiencias vividas, que cargaban consigo sentires y emociones que revisten las memorias tanto del municipio como de las personas que lo habitan, narraciones dotadas de sentido que tejen una historia que aunque es contada individualmente hace parte de una memoria colectiva, que se construye de generación en generación.

Así pues, se hizo un contraste de las infancias del ayer y del hoy, en donde se vieron reflejados aquellos escenarios de socialización que hacen parte del municipio y entorno a los cuales se constituye su cultura, que les permitieron a las infancias situarse en un contexto que le dio significado a su ser y estar en el mundo. Familias, grupos de pares, el río, los parques, la escuela, la iglesia y el barrio dejaron sus huellas en los corazones y memorias de los infantes de las distintas generaciones, y desde allí, sus voces sonaron alto para contar el lugar que han tenido en la socialización. De ahí que si hablamos de las infancias de anteriores generaciones nos remitimos a una población vulnerada, desprotegida, abandonada hasta el punto de ser esclavizada, sin el privilegio de disfrutar de su infancia, jugar, recrearse y con la obligación de cumplir con responsabilidades ajenas a los primeros años.

A su vez, los escenarios de socialización eran restringidos solo a la familia y se podía acceder a los demás únicamente bajo vigilancia de un adulto o para cumplir con una responsabilidad si se trataba de ser el hermano mayor; sumado a eso, no tener derecho a expresar sus inconformidades y deseos, mucho menos la posibilidad de presenciar un abrazo sincero que les transmitiera seguridad y amor, que les permitiera gozar de una relación con sus padres en la que primara el afecto y no el temor. Desde aquí se da cuenta de unas relaciones jerarquizadas, relaciones verticales que escasamente daban cabida a la socialización con las figuras parentales que se encargaban principalmente de saciar necesidades de naturaleza económica, dar órdenes excesivas o castigar de manera abrupta ante el mínimo error, dejando de lado el área emocional que interviene profundamente en el desarrollo del ser humano, sobre la cual se fundamentan sus comportamientos a corto, mediano y largo plazo, influyendo, claramente en sus formas de socializar durante la infancia y en la vida.

La distancia vinculante con los progenitores, demarcaba una socialización restringida a la saciedad de necesidades básicas como vestido, vivienda y alimentación, los sueños y la

diversión había que dejarlos para después ante la vehemente decisión de los adultos de sumergir a los infantes en el mundo laboral. Sin embargo, el concepto de trabajo infantil es apenas reciente y todo ese esfuerzo al que se veían sometidos hacía parte de la formación para SER en la época, se precariza la infancia y se minimiza a la habilidad para ganar unos centavos. Es por esto, que desde esas frustraciones, al contar lo que se obligó a hacer y ser, y no lo que se quería o anhelaba, es donde se cambia la perspectiva y se proyecta una maternidad y paternidad contextualizada a este siglo, que en vez de ser un espejo reflector de las infancias trabajadoras y adultizadas del ayer, busca y trabaja en pos de una infancia vivida, sentida y escuchada, que dota de valor el papel que se le otorga y la ubica en un escalafón superior, por lo menos al que se le atribuía en el ayer.

Por otra parte, las infancias situadas en el presente gozan de grandes oportunidades que se ven evidenciadas en las formas de socializar. Ahora se pueden habitar escenarios de socialización sin tener control absoluto de un adulto; interactuando en estos de forma libre, sin presión alguna

o miedo de expresarse, se tejen relaciones horizontales con las personas mayores y se da un lugar prominente a la voz de los niños y las niñas, hay cabida para el disfrute de ser verdaderamente niños, y se reconoce su capacidad de elegir el destino que desean para emprender el rumbo de su vida. Son escuchados, hay lugar para sus sentimientos y emociones, se hilan relaciones basadas en el respeto y el afecto, son reconocidos como sujetos de derechos capaces de decidir y por lo tanto actores partícipes de su cultura. No obstante, en una era en la que la globalización y sus inventos han llegado hasta los confines de la tierra, las transformaciones alrededor de la socialización y la diversión han presentado a las infancias del hoy una nueva forma de entablar relaciones con sus pares, facilitando el acceso a los aparatos tecnológicos y redes de internet, generando cambios en sus costumbres que configuran las relaciones consigo mismo, con el otro y con su entorno, su mismidad e identidad, sus pares y el contexto.

Esta nueva era ha propuesto la web como escenario de socialización por excelencia, más aún con la emergencia sanitaria provocada por el COVID19 que priorizó la higiene y el cuidado, y en busca de la preservación de la vida impuso como medida el aislamiento, relegando escenarios como la escuela, la iglesia y los parques. Basta un dispositivo con conexión a internet para tener una ventana abierta al mundo, y en la palma de la mano conocimiento de fácil acceso, o una larga lista de amigos que no hace falta ver para conocer e interactuar, se prescinde de la salida al parque, ahora tienen videojuegos, sin raspones ni vidrios rotos; ni hablar de los juegos tradicionales en el vecindario, ahora se va a otros países y se conocen nuevas culturas sin salir de casa; tuvieron que mudar las modalidades en cada espacio, el ejemplo más contundente es la escuela, que se vio presionada a cambiar su dinámica de enseñanza de presencial a virtual, obligando a las infancias a permanecer en su núcleo familiar, pero con la posibilidad de interactuar con otros en la virtualidad, que es generalmente, su medio favorito.

Parece que se desvanecen aquellas icónicas charlas alrededor de la mesa, el voz a voz que hace trascender la tradición, que pintaba en las mentes y corazones los colores, olores y sabores del municipio en otros tiempos y los dibujaba en el presente.

Sin embargo, no debe haber lugar para la generalización: la transculturalidad del municipio se manifiesta no solo en las formas de habitarlo, sino también en las formas de ser y estar en él, lo que diversifica los estilos de vida y por lo tanto las prácticas de crianza que mucho tienen que ver con los modos de socializar. Así entonces, aparecen los valores y tradiciones que surcan las relaciones intergeneracionales y se denota la interculturalidad sabiendo que es este, un municipio en el que otros han sentado sus bases culturales. No ha habido lugar para lo propio. Una mezcla que se ha convertido en sustancia pura, y que irrumpe con los prejuicios intergeneracionales, en la que se socializa desde la individualización y la colectivización, y alrededor de la subjetividad política que viste de poder al sujeto para decidir e incidir en la reconstrucción y reconfiguración de su entorno.

En ese sentido, el posicionamiento de los maestros conocedores del contexto, o bien, responsables de la lectura del mismo promueve la resignificación de las memorias, la cultura y la tradición que constituye la identidad del caucasiño, que le permitirá reconocerse parte de un todo, de un territorio que teje su significado alrededor de la esperanza, el progreso y la pujanza de su pueblo, pero que ha instaurado sus relaciones, formas y escenarios de socialización en la transculturalidad que le permite proyectarse al mundo como diverso.

9 Referencias

- Acuña, C y Olmos, R. (2016). *Subjetividades políticas de los jóvenes frente al conflicto armado en Cauca, Antioquia, 2012 – 2015*. Trabajo de grado. Cauca, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Amador y García. (2021). *Infancia, Cultura y Poder*. Serie Latinoamericana de Niñez y Juventud. Universidad de Manizales.
- Arroyo-Ortega, A., Giraldo, C., Guerra-Correa, J. (2020). *Subjetividades políticas juveniles e interculturalidad crítica*. *Universitas*, 32, pp. 175-192.
- Congreso de Colombia. (2006). *Código de Infancia y Adolescencia*.
https://www.oas.org/dil/esp/codigo_de_la_infancia_y_la_adolescencia_colombia.pdf
- Creswell, J. (1994). *Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo*. Recuperado de <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>
- Creswell, J. (S.F). *Investigación cualitativa y diseño investigativo. Selección entre cinco tradiciones*. (S.E)
- Del Prete, A y Redon, S. (2020). *Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad*. *Psicoperspectivas*, 19(1), 1-11. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1834>
- Díaz, M; Arbeláez, L y David, O.(2015). *La familia como espacio de socialización política: prácticas de crianza que forman a niños y niñas en cuidado, reconocimiento y compasión*. Tesis de grado para obtener el título de magíster en educación y desarrollo humano.

-
- Universidad de Manizales. Colombia. [La familia como espacio de socialización política prácticas.pdf \(cinde.org.co\)](#)
- Halbwachs, M. (1968). *Memoria colectiva y memoria histórica*. [Memoria colectiva y memoria histórica. Halbwachs, Maurice \(REIS N° 69. TEXTOS CLÁSICOS\) \(interhost.com\)](#)
<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-209857.html>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: siglo XXI editores
- Marín, M; Gómez, A; Herrera, D y Galeano, R. (2013). *El lugar de la moral en la constitución de la subjetividad política en niños y niñas de primera infancia*. Medellín. *Revista Controversia*, (200), 113-159.
- Mieles, M y García, M. (2010). *Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales*. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. vol. 8 número 2, pp. 809-919. Universidad de Manizales, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Pertinencia de la educación: ¿pertinente con qué?*
- Ojeda, D y López, E. (2017). *Relaciones intergeneracionales en la construcción social de la percepción del riesgo*. *Desacatos*, (54), 106-121. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000200106&lng=es&tlng=es
- Oliva, E y Villa, V. (2013). *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización*. *Justicia Juris Vol 10 N°1*
- Organización Internacional del Trabajo. (2021). 2021: *Año Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil*. [Trabajo infantil: 2021: Año Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil \(ilo.org\)](#)

-
- Plural de Modestia (2011). *Margaret Mead y las culturas prefigurativas*. (2011). Obtenido de: <https://pluraldemodestia.wordpress.com/2011/12/20/margaretmead/#:~:text=La%20antrop%C3%B3loga%20Margaret%20Mead%20describe,en%20tiempos%20de%20sus%20predesores>
- Prada, M. Ruiz, A. (2012). *La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Ramírez, A. (2016). *La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la subjetividad*. Rev. Humanismo y Sociedad, 4(2). <https://doi.org/10.22209/rhs.v4n2a02>
- Reyes, M. J., Cornejo, M., Cruz, M. A., Carrillo, C. & Caviedes, P. (2014). *Dialogía intergeneracional en la construcción de memorias acerca de la dictadura militar chilena*. *Universitas Psychologica*, 14(1), 255-270. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.dicm>
- Rojas, N. (2012). *Movimientos sociales de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Colombia: comprensión de una experiencia*. Tesis doctoral. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Manizales, Colombia. Obtenido de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130402014525/TesisNelsonRojasSuarez.pdf>
- Roos, S. (2016). *La memoria intergeneracional dialogante en el relato de filiación chileno*. Revista Nuestra América nº 10. Recuperado de [Nuestra america nr10_7.pdf \(ufp.pt\)](#)
- Ruiz, T; Castro, A y Mosquera, S. (2019). *Memoria intergeneracional y emociones políticas de niños y niñas del municipio de Amalfi como aporte a las pedagogías de paz*. Amalfi. [Ruiz Vanegas Tatiana 2019_MemoriaEmocionesPaz.pdf \(udea.edu.co\)](#)

Sierra, C. (2004). *Proceso de socialización en niños abandonados e institucionalizados, un estudio de caso*. Tesis de grado para obtener el título de magíster en antropología. Universidad de los Andes. Colombia. [Microsoft Word - TESIS DE CATA!.doc \(uniandes.edu.co\)](http://uniandes.edu.co)

Simkin, H y Becerra, G. (2013). *El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. Ciencia, docencia y tecnología, VOL. XXIV N° 47, 119 - 142*. Buenos Aires, Argentina.

Skliar, Carlos. (2012). *La infancia, la niñez, las interrupciones. Childhood & Philosophy, vol. 8, núm. 15, pp. 67-81*. Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Maracanã, Brasil.

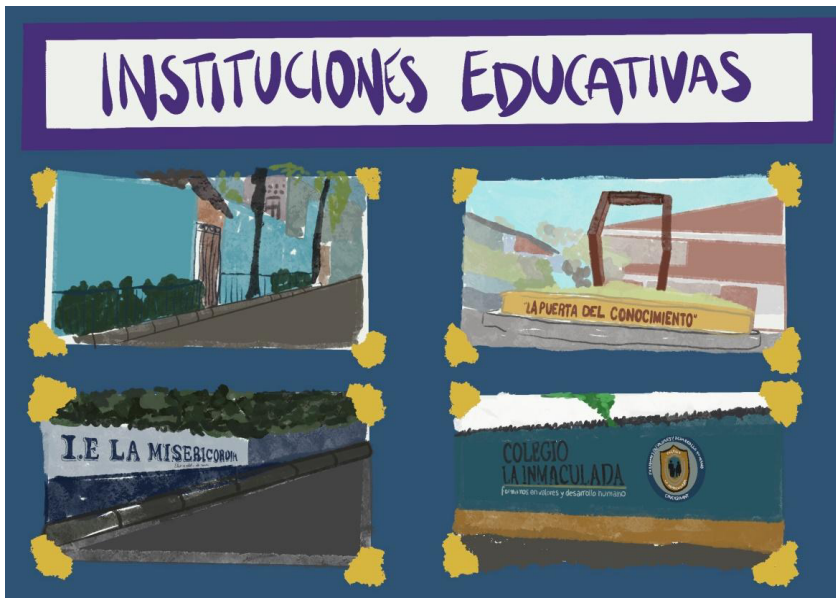
Spencer, H. (2004). *¿Qué es una sociedad? Una sociedad es un organismo*. Reis n°107. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_107_121168250759211.pdf

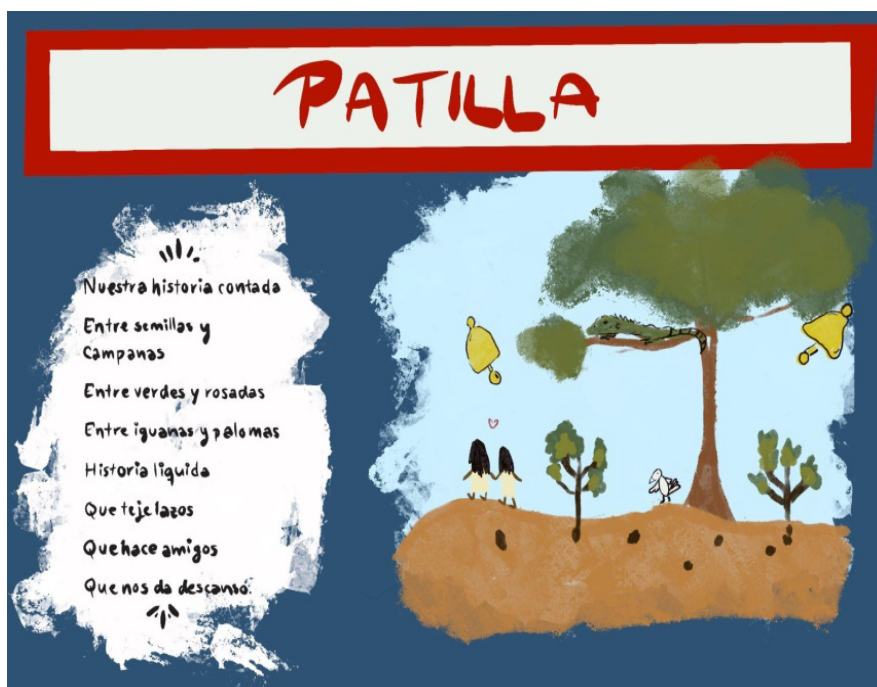
Todorov, T. (1998). *El hombre desplazado*. Santillana S. A. Recuperado de [file:///C:/Users/testp/Downloads/DialnetTzvetanTodorovElHombreDesplazadoMadridTaurus1998-5279767%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/testp/Downloads/DialnetTzvetanTodorovElHombreDesplazadoMadridTaurus1998-5279767%20(1).pdf)

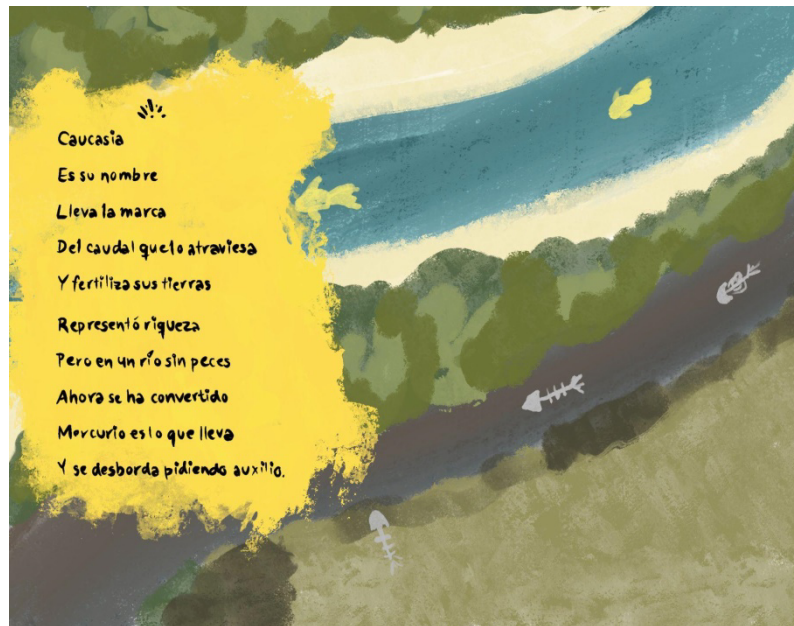
UNICEF. (s.f). Convención sobre los Derechos del Niño. https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-11/CDN_version_ninos.pdf

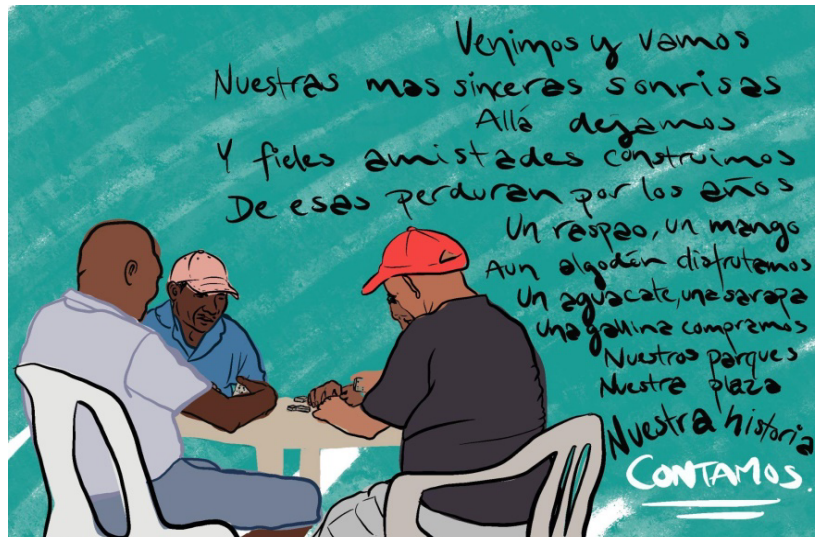
10 Anexos

Anexo 1: Ilustraciones elaboradas por Anne Elizabeth Saldarriaga Magnusson









Anexo #2: Matriz de instrumentos elaborada por Daniela Marcela Ensuncho Arroyave, Valentina Farley Santamaría y Dayana Lara Sierra.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	PREGUNTAS DEL INVESTIGADOR	SUJETOS PARTICIPANTES	PREGUNTAS A PARTICIPANTES	TÉCNICA/ INSTRUMENTO
Socialización	Identidad, Memoria, Infancias	<p>¿Cómo fue su infancia?</p> <p>¿Qué fue lo que más significó para usted en la infancia?</p> <p>¿En qué actividades de la comunidad participaba?</p> <p>¿Qué caracteriza a su</p>	Niños.	<p>¿Qué es lo que más te gusta de ser niño/a?</p> <p>¿Cuál es el tiempo del año que más te gusta?</p> <p>¿Con quién te gusta estar más y por qué?</p> <p>¿estás en algún grupo?</p>	<p>Conversatorio / Colcha de retazos</p> <p>Se convocará a los niños y niñas a un conversatorio teniendo como base las preguntas, a partir de allí se le entregarán varios retazos de papel de colores para</p>

		comunidad? ¿A qué lugares de su comunidad asistía más y con quienes conversaba en ellos, sobre qué temas conversaba?		¿Qué cosas haces un fin de semana? ¿Qué actividades prácticas? ¿Qué es lo que más te gusta de Caucasia? ¿Qué tiene Caucasia que no tiene otro municipio? ¿Cuáles son las personas más importantes para ti? ¿qué quieres ser cuando seas adulto?	que vayan recogiendo la información y la plasmen a través de la escritura o de dibujos. Luego, procederemos a socializar cada uno de los trabajos para finalmente llevar a cabo la construcción de la colcha retazos.
Identidad	Identidad, Narración, Memoria	¿Cómo fue su infancia? ¿Qué fue lo que más significó para usted en la infancia? ¿En qué actividades de la comunidad participaba? ¿Qué caracteriza a su comunidad?	Jóvenes	1. ¿Qué es lo que más te gustaba de ser niño/a? 2. ¿Cuál es el tiempo del año que más te gusta? 3. ¿Con quién te gusta estar más y por qué? 4. ¿estás en algún grupo de la comunidad?	Entrevista/ Silueta Con este instrumento buscaremos obtener respuestas a las preguntas que se les plantean a los participantes, desde allí, cada participante tendrá un papel periódico y marcadores de colores, se

¿A qué lugares de su comunidad asistía más y con quienes conversaba en ellos, sobre qué temas conversaba?

5. ¿Qué cosas haces un fin de semana? harán en pareja para ayudarse mutuamente a construir su silueta (En caso de que el grupo sea muy numeroso optaríamos por hacer subgrupos, ya sea en parejas o tríos, siendo así, cada integrante escogerá un color que lo represente para que se diferencien las respuestas).

6. ¿Qué actividades prácticas? silueta (En caso de que el grupo sea muy numeroso optaríamos por hacer subgrupos, ya sea en parejas o tríos, siendo así, cada integrante escogerá un color que lo represente para que se diferencien las respuestas).


7. ¿Qué es lo que más te gusta de Caucasia? subgrupos, ya sea en parejas o tríos, siendo así, cada integrante escogerá un color que lo represente para que se diferencien las respuestas).


8. ¿qué tiene Caucasia que no tiene otro municipio? integrante

9. ¿Cuáles son las personas más importantes para ti? diferencien las respuestas).

10. ¿Qué quieres ser cuando seas adulto? Después de haberse construido la silueta, se van a ubicar de acuerdo a la parte del cuerpo que prefieran las respuestas de las preguntas ya sea por medio de la escritura, símbolos o dibujos.

Anexo #3 Consentimiento Informado

	<p style="text-align: center;">UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA</p>	<p style="text-align: center;">FACULTAD DE EDUCACIÓN INVESTIGACIÓN CAUCASIA: MEMORIA INTERGENERACIONAL DE INFANCIA Y SOCIALIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CAUCASIA ANTIOQUIA CONSENTIMIENTO INFORMADO</p>
<p>Usted está siendo invitado(a) para participar en el trabajo de grado titulado: MEMORIA INTERGENERACIONAL DE INFANCIAS Y SOCIALIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CAUCASIA ANTIOQUIA, cuyo objetivo es comprender las dinámicas de socialización de las infancias del municipio de Caucasia desde la memoria intergeneracional y voces de los niños y niñas del presente, como aporte a la formación de maestros, maestras y familias.</p>		
<p>La información aquí recolectada será utilizada únicamente con fines académicos e investigativos, su derecho a retirar este consentimiento en cualquier momento será respetado; se garantiza la confidencialidad y se promete la devolución de hallazgos y de conclusiones una vez terminado el proyecto</p>		
<p>Consentimiento de participación: Estoy de acuerdo en que el trabajo de investigación MEMORIA INTERGENERACIONAL DE INFANCIAS Y SOCIALIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CAUCASIA ANTIOQUIA de la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia observe, tomen nota y diligencien los instrumentos necesarios para sus fines conmigo o con el infante que represento.</p>		
<p>Nombre del adulto: _____ Nombre del niño o niña: _____ Parentesco: _____ Firma del adulto: _____ Lugar _____ Fecha: _____</p>		

	<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA</p>	<p>FACULTAD DE EDUCACIÓN INVESTIGACIÓN CAUCASIA: MEMORIA INTERGENERACIONAL DE INFANCIA Y SOCIALIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CAUCASIA ANTIOQUIA CONSENTIMIENTO INFORMADO</p>
<p>Usted está siendo invitado(a) para participar en el trabajo de grado titulado: MEMORIA INTERGENERACIONAL DE INFANCIAS Y SOCIALIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CAUCASIA ANTIOQUIA, cuyo objetivo es comprender las dinámicas de socialización de las infancias del municipio de Caucasia desde la memoria intergeneracional y voces de los niños y niñas del presente, como aporte a la formación de maestros, maestras y familias.</p>		
<p>La información aquí recolectada será utilizada únicamente con fines académicos e investigativos, su derecho a retirar este consentimiento en cualquier momento será respetado; se garantiza la confidencialidad y se promete la devolución de hallazgos y de conclusiones una vez terminado el proyecto</p>		
<p>Consentimiento de participación: Estoy de acuerdo en que el trabajo de investigación MEMORIA INTERGENERACIONAL DE INFANCIAS Y SOCIALIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CAUCASIA ANTIOQUIA de la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia observe, tomen nota y diligencien los instrumentos necesarios para sus fines conmigo o con el infante que represento.</p>		
<p>Nombre: _____</p> <p>Firma: _____</p> <p>Cédula: _____</p> <p>Lugar: _____</p> <p>Fecha: _____</p>		